

Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa
Departamento y Licenciatura de Sociología



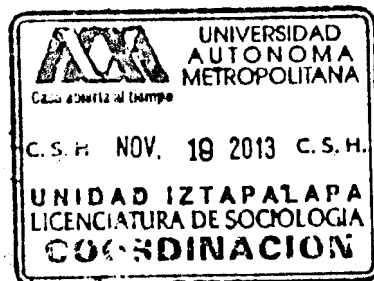
**“LA AUTOSUFICIENCIA EN LA PRODUCCIÓN DE MAÍZ EN EL MARCO DEL
TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMÉRICA DEL NORTE (TLCAN). EL
CASO DE SAN ESTEBAN ATATLAHUCA, TLAXIACO, OAXACA”.**

Tesina elaborada por: Juan Carlos Sandoval García

Matricula: 209317422

Para obtener el Grado de Licenciatura en SOCIOLOGÍA

Asesora: Dra. María Cristina Steffen Riedemann



MÉXICO, D. F.

2013

A mis seres queridos: que empiezan con mi padre Ruperto Sandoval, mi madre Esperanza García, mis hermanos Efraín y Gabriela y que terminan con cada uno de mis demás familiares. Debo incluir a la Dra. Cristina Steffen Riedemann y al Dr. Enrique Canudas Sandoval, por sus elocuentes cátedras que me llevaron e impulsaron por el camino del aprendizaje crítico y reflexivo, además por las constantes motivaciones que me brindaron para seguir aprendiendo y seguir formándome como sociólogo. En especial quiero dedicarles mi trabajo a todas y todos los campesinos mexicanos, que son hijos de grandes hombres y mujeres que lucharon por la tierra y libertad en décadas atrás, y que actualmente siguen produciendo uno de los alimentos más importantes y cruciales como es el maíz, grano básico y necesario para el consumo humano de todas y todos los mexicanos.

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO 1

1.1	Justificación.....	2
1.2	Objetivos de investigación.....	5
1.3	Enfoque metodológico.....	6
1.3.1	Metodología	
1.3.2	Instrumentos	

CAPITULO 2

CONTEXTO NACIONAL E INTERNACIONAL

2.1	Políticas agrícolas de los años cincuenta a ochenta en América Latina y el Caribe.....	8
2.2	Políticas agrícolas en México.....	9
2.3	El modelo agroalimentario neoliberal.....	11
2.3.1	Crisis alimentaria mundial.....	13
2.3.2	Políticas agrícolas desde mediados de los años ochenta en América latina y el Caribe.....	16
2.3.3	Modelo agroalimentario en el México neoliberal.....	17
2.4	Negociación del maíz en México frente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).....	20
2.4.1	Los acuerdos sobre el maíz mexicano en el TLCAN.....	22
2.4.2	Impactos del TLCAN en la producción nacional del maíz y el comercio exterior (1990-2012).....	23

CAPITULO 3

UNA APROXIMACIÓN AL MUNICIPIO DE SAN ESTEBAN ATATLAHUCA, TLAXIACO, OAXACA

3.1 Medio físico.....	31
3.2 Perfil sociodemográfico y político.....	41
3.3 Cultura.....	43

CAPITULO 4

LA AUTOSUFICIENCIA EN LA PRODUCCIÓN DE MAÍZ EN SAN ESTEBAN ATATLAHUCA A PARTIR DEL TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMÉRICA DEL NORTE

4.1 Etapas del proceso productivo de maíz en san Esteban Atatlahuca.....	48
4.2 La producción de maíz en San Esteban Atatlahuca.....	51
4.3 El “Maíz” como un alimento crucial. El significado cultural de este grano básico para la población de San Esteban Atatlahuca.....	60
4.4 Organización y trabajo en el campo.....	64
4.5 Población y migración.....	70
4.6 La pobreza.....	71
4.7 La pérdida de la producción de maíz en San Esteban Atatlahuca por huracanes “Ingrid” y “Manuel”	75

CONCLUSIONES.....	79
-------------------	----

BIBLIOGRAFÍA.....	82
-------------------	----

ANEXOS.....	86
-------------	----

INTRODUCCIÓN

“La semilla del maíz es la base de la subsistencia pública, de la abundancia o escasez de sus cosechas depende el bienestar o la miseria de la población”. Luis de la Rosa, 1846

El presente trabajo de investigación constituye un pequeño aporte a la problemática de la autosuficiencia en la producción de maíz a partir de la institucionalización del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, firmado por los gobiernos de Canadá, Estados Unidos y México. Desde su implementación en el año de 1994, la situación del campesinado mexicano se ha agravado considerablemente, a tal grado de importar más de 12 millones de toneladas de maíz al año, lo que representa más de la tercera parte del consumo total de la población, provocando la caída del precio de los productores mexicanos y agudizando cada vez más la pobreza alimentaria, sobre todo en las comunidades rurales, donde la producción agrícola sigue siendo la base de la economía de las familias y de su subsistencia. Esto como consecuencia de la apertura comercial implementada a finales de los años ochentas, la internacionalización de la agricultura, la contrarreforma agraria que se gestó en el gobierno de Carlos Salinas, así como la reducción del gasto público en el campo mexicano.

El análisis se centra en el municipio de San Esteban Atatlahuca, Tlaxiaco, Oaxaca, donde los productores nos narran su situación agroalimentaria en la que están inmersos, específicamente, en la situación de la producción y rendimiento de maíz a partir de la entrada en vigor del TLCAN. Los productores de aquella región solo producen para su autoconsumo familiar, sin embargo su producción no alcanza a satisfacer su demanda alimentaria, por lo que repercute directamente en la necesidad de buscar ingresos que obtienen de otras fuentes de trabajo, ingreso destinado para comprar el grano y demás bienes necesarios para su alimentación. Su baja producción tiene que ver también con factores internos, como el tipo de suelo, la falta de proyectos productivos por parte de la autoridad municipal que impiden la potencialidad para producir el maíz que necesitan y así alcanzar su autosuficiencia y soberanía alimentaria, por lo que están obligados a adquirir el maíz de otras regiones; sin embargo el alza de los precios de maíz impuestos por el

mercado internacional en los últimos años, ha dificultado que los campesinos de San Esteban puedan adquirir el maíz que necesitan para satisfacer su consumo anual.

CAPITULO 1

“Hubo consenso y se decidió que viniera el maíz morado, el maíz amarillo, el maíz rojo y el maíz blanco, y de esto se hicieron nuestros huesos, nuestra sangre, nuestra carne”.

Popol Vuh

1.1 Justificación

La producción de maíz ha sido siempre esencial para la vida de millones de mexicanos y en particular para los campesinos. Siendo este cereal la base de la alimentación por excelencia de la mayoría de las familias mexicanas. Desde la época prehispánica la agricultura fue factor importante para las civilizaciones mesoamericanas, ya que la producción de maíz, junto con la calabaza, el chile y el frijol, fueron importantes para el desarrollo económico, político, social y cultural de nuestros antepasados. México es la cuna de la domesticación del maíz, cuya producción se viene practicando desde hace mas de 9000 años, y es uno de los alimentos más importantes a nivel mundial por abastecer a una extensa población y por ser uno de los granos ancestrales más importantes de la humanidad.

Para millones de campesinos la producción de maíz es fuente de trabajo, de alimentación, una forma de vida y, más que nada, de “autonomía”; por el simple hecho de ser los campesinos dueños de su propia producción. Sin embargo esta autonomía ya no es tan válida para el contexto actual, pues a finales de los años ochenta la agricultura internacional pasó por enormes y profundos procesos de reestructuración que condujeron a que las empresas monopólicas transnacionales controlaran la producción agropecuaria mundial. De manera que el gobierno mexicano, unilateralmente, permitió la entrada de importaciones de alimentos básicos con la supresión de aranceles, lo que redujo los precios del maíz nacional, desplazando a los pequeños productores agrícolas mexicanos,

aumentando la migración y la pobreza de la población. Así lo señala Magda Fritscher (2001: 283) “En los últimos quince años, la agricultura mexicana ha sido adversamente afectada por políticas orientadas a hacerla participe del contexto de globalización que priva en el mundo. Habiendo sido en el pasado uno de los sectores con mayor carga de intervención estatal, hoy le ha tocado enfrentar una situación de indefensión frente al retiro del sostén oficial y su incapacidad estructural para responder a los requisitos de competitividad impuestos por el orden global”.

En este contexto es donde se encuentra inserto actualmente el agro mexicano, pues desde mediados de los años ochentas se impulsaron reformas estructurales para abrir el sector rural al mercado internacional, para así dismantelar programas, proyectos y políticas públicas que apoyaban de manera importante a la actividad agropecuaria, esto con el fin de que las grandes empresas transnacionales, impusieran los precios de mercado en los alimentos básicos. Esta situación en definitiva constituye una condena para los pequeños productores mexicanos y específicamente para los productores de maíz, pues el sistema mundial llamado “neoliberalismo”, desde su consolidación hasta nuestros días, es el que rige y pone las reglas del juego. Es decir, actualmente los pequeños productores agrícolas y de maíz no cuentan con los medios tecnológicos para poder competir con la agricultura de los países dominantes, beneficiando principalmente a empresas de Estados Unidos. País que es de las principales corporaciones agroindustriales. Todo esto se concretó a partir de la apertura comercial en la agricultura, así lo señala Blanca Rubio (2007: 18) “El TLCAN consolidó una forma de dominio sobre los productores rurales de nuestro país: la explotación por despojo, corazón del orden agroalimentario global que se impuso a partir de la década de los 80”.

Por las razones antes mencionadas, es de primera importancia seguir analizando este fenómeno global, económico, político y social. México ya no es un país autosuficiente en la producción de maíz, no tenemos soberanía alimentaria y, lo peor de todo es que siendo el “maíz” un grano básico indispensable para la alimentación pública de los mexicanos, tenemos que importarlo de Estados Unidos, gracias a políticas públicas que van en contra de los derechos de la población, de los campesinos, y principalmente de la autonomía y soberanía nacional.

Esta investigación se propone contribuir al análisis de esta problemática mediante el estudio de caso del municipio San Esteban Atatlahuca perteneciente al distrito de Tlaxiaco en el estado de Oaxaca. Es interesante conocer las consecuencias que en este municipio tuvo la apertura comercial institucionalizada por el TLCAN. San Esteban Atatlahuca es uno de los municipios del Estado de Oaxaca que sigue teniendo a la agricultura como la actividad económica más importante y el principal grano que allí se produce, es el maíz.

1.2 Objetivos de investigación

Objetivo General

* Explicar qué ha pasado con la autosuficiencia en la producción de maíz que cultivan los campesinos del municipio de San Esteban Atatlahuca, a partir del TLCAN.

Objetivos Particulares.

* Contextualizar qué ha pasado con la producción del maíz en México a partir de la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

* Comprender las consecuencias económicas y sociales de la aplicación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, para los campesinos productores de maíz del municipio de San Esteban Atatlahuca.

* Explorar el nivel de pobreza que está afectando a los campesinos maiceros del municipio a partir del TLCAN.

* Evaluar la situación del municipio en relación con la autosuficiencia en la producción de maíz.

1.3 Enfoque metodológico:

1.3.1 Metodología

El diseño de investigación está elaborado a partir de una metodología mixta; que aborda tanto un enfoque cualitativo como cuantitativo, que permitió lograr mayor profundidad en el análisis de la problemática de la producción de maíz que cultivan los campesinos de San Esteban Atatlahuca a partir de la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Los registros de la información se hicieron mediante la captura y sistematización bibliográfica y documental, observación empírica y entrevistas en profundidad, contextualizando el problema y obteniendo datos estadísticos oficiales; todo esto para un posterior análisis descriptivo, explicativo e interpretativo que me permitió realizar un diagnóstico de dicha problemática, y así tener elementos en un futuro para aportar alternativas orientadas a generar propuestas y que, simultáneamente, puedan tomarse en cuenta por programas de intervención de organizaciones civiles o/y de programas de gobierno.

1.3.2 Instrumentos

**Captura y sistematización de información bibliográfica y documental.* Se ha clasificado la información bibliográfica necesaria para armar un enfoque teórico, con el objetivo de contextualizar y explicar la realidad donde están inmersos los productores de maíz de San Esteban Atatlahuca.

**Observación.* Se ha llevado a cabo diversos acercamientos directos en el municipio de San Esteban Atatlahuca, sobre todo con los campesinos productores de maíz. Antes y durante la investigación se visitaron las parcelas para observar cómo es el trabajo en el campo, cómo es la organización de los productores y el manejo de cultivo, además de realizar trabajos participativos con los productores.

**Entrevistas en profundidad.* Se tuvieron encuentros directos con los productores de maíz de San Esteban Atatlahuca, donde me platicaron sus experiencias como productores y la situación en la que viven¹.

¹ Ver formato de la entrevista que se aplicó en el anexo.

CAPITULO 2

CONTEXTO NACIONAL E INTERNACIONAL

Al culminar la segunda guerra mundial los países capitalistas de América Latina se organizaron a partir del modelo de desarrollo llamado: sustitución de importaciones de productos industrializados, esto con el apoyo de un aparato estatal planificador y gestor para la modernización económica. Se crearon instituciones estatales que protegían las economías nacionales y a la agricultura nacional. En este contexto es donde se inserta la agricultura de los países de América Latina. “Generalizando, se puede afirmar que en los años cincuenta a ochenta hubo políticas sectoriales a favor de la agricultura con el afán, entre otros, de neutralizar otras políticas con orientación industrial y urbana” (Dirven, 1999: 173).

2.1 Políticas agrícolas de los años cincuenta a ochenta en América Latina y el Caribe

En el periodo de los años cincuenta a ochenta en casi toda América Latina se aplicaron diversas políticas planificadoras para el desarrollo de la agricultura. Martine Dirven (1999: 175) explica que la agricultura latinoamericana se regía por un fuerte centralismo estatal, en donde las decisiones del Estado eran sustanciales para el desarrollo agrícola, planificando y financiando los bienes y servicios públicos, y entre ellos, creando instituciones que fortalecieran relativamente a la agricultura. Por otra parte, había la preocupación por la seguridad alimentaria de los países, por lo tanto, se implementaban investigaciones orientadas al aumento de la producción y rendimiento de alimentos básicos como el arroz, trigo, maíz, papa, frijoles, lentejas etc. Así mismo, se otorgaban créditos subsidiados a través de líneas de crédito especiales para el sector. Se hicieron reformas laborales que llevaron a la monetización de la economía rural y a la desaparición paulatina de sistemas de inquilinaje, mediería, etc. y al reemplazo de esta mano de obra por asalariados permanentes y sobre todo temporales.

Otra característica importante a destacar, era la injerencia estatal para proteger a la producción alimentaria nacional de los países latinoamericanos, es decir, los campesinos eran subsidiados de manera sustancial que garantizaba la producción; dicha protección se realizaba mediante las medidas arancelarias que el estado implementaba, para poder cobrar impuestos altos a las importaciones y, por lo tanto, limitarlas.

2.2 Políticas agrícolas en México

En un modelo de Estado de bienestar existen un par de vertientes básicas que postulan lo siguiente: la primera vertiente es la equidad social, es decir, la protección de los derechos civiles, derechos políticos y sociales que fueron importantes para el desarrollo del país antes de los años ochentas; la segunda vertiente es de un Estado regulador del mercado, es decir, de un aparato Estatal que tenía una fuerte intervención en la economía para evitar los efectos de las crisis cíclicas del capitalismo. Desde este paradigma y a partir del sexenio cardenista, se consolidó un fuerte repartimiento de tierras mediante la creación de los ejidos y el fortalecimiento de las tierras comunales, -como originalmente está escrito en el artículo 27 constitucional-, que fue pilar para el desarrollo de la economía agrícola nacional. Las instituciones públicas postrevolucionarias se ligaron con organizaciones civiles, obreras y campesinas para configurar una cadena de compra de sus cosechas con destino al consumidor de la ciudad, donde se establecieron subsidios y mecanismos para regular los precios del maíz y de otros granos garantizando precios bajos a los trabajadores de la clase obrera (Marielle y Peralta, 2007: 20) . A mediados del siglo XX el modelo de desarrollo de sustitución de importaciones fue crucial para que en el país se fomentara la industrialización, cimentado un Estado fuerte y protector que creó instituciones para el desarrollo de la agricultura y así asegurar los alimentos para todos, y con esto, alcanzar la autosuficiencia alimentaria (*Ibidem*: 20) que además, para ese entonces era un reto muy grande para el gobierno mexicano.

La agricultura industrializada en México condujo a la mecanización, fertilización, semillas híbridas, monocultivos, productos fitosanitarios para una alta rentabilidad y producción de alimentos básicos, esto por medio de la difusión e imposición de la llamada

“revolución verde” cuyo objetivo era supuestamente acabar con el hambre en el mundo, siendo más bien, la expansión del capitalismo en la agricultura. Los beneficios de esta alta rentabilidad recayeron en los grandes productores nacionales y extranjeros, no en la economía campesina (*Ibidem*: 22) que en ese entonces por ejemplo las comunidades indígenas no podían obtener ningún apoyo gubernamental.

El gobierno mexicano se encargó de impulsar políticas para regular el abasto y el precio de los alimentos, de tal manera que el país llegó a tener una relativa autonomía alimentaria, además de que se crearon espacios favorables a productores vinculados con el mercado y las instituciones. Sin embargo ese progreso se fue estancando paulatinamente: “La autosuficiencia alimentaria que se había logrado en granos básicos fue perdiéndose progresivamente. México, que hasta los años sesenta incluso exportaba maíz, pasó de depender del exterior a pesar de los mecanismos de política pública como la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), instituida en 1961 y que prestaba un apoyo diferencial a productores y consumidores por medio de bodegas rurales, crédito de consumo, tiendas y centros de venta, y el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), introducido en 1979 con el objeto de remediar los problemas de producción, distribución y consumo de alimentos en el campo, el cual fue el último intento del Estado de fijar una política agroalimentaria nacional” (*Ibidem*: 22 y 23). Con este paradigma del estado de bienestar se regía la agricultura mexicana. “Hasta fines de los años ochenta la agricultura mexicana se sostenía con base a la intervención Estatal y la protección en las fronteras. Distintas agencias paraestatales daban forma y estructura al sistema agrícola, en la medida en que se ubicaban en sitios estratégicos del ciclo productivo, sobre todo en el área de insumos y servicios. Con los años, la presencia estatal se volvió imprescindible para sostener la parte comercial de la agricultura y para generar una oferta capaz de alimentar las agroindustrias y el consumo urbano” (Magda Fritscher, 2004: 14). De esta manera el Estado mexicano dejó de ser un fuerte interventor y protector del sector agrario que incluso llegó a exportar 5.4 millones de toneladas de maíz, cuyo valor fue de 303 millones de dólares en los años sesentas (Lazcano, 2013: 17). Sin embargo, esto se fue acabando a finales de los años ochentas con el desmantelamiento de programas y apoyos sociales que protegían a la economía y el desarrollo del país a mediados del siglo XX, y en consecuencia

aumentó el número de pobres en el país, así como en el incremento abrumador de los precios de los granos básicos para la población.

2.3 El modelo agroalimentario neoliberal

“En una era del caos climático y recursos disminuidos el modelo neoliberal se vuelve inviable. Su dependencia de las exportaciones con enormes gastos de transporte y creciente empleo de recursos es insostenible; la viabilidad económica futura demandará un dramático vuelco hacia las economías locales, reintroducir una versión modernizadora de la sustitución de importaciones y promover una ordenada reruralización y revitalización de las comunidades a través de la reforma agraria, educación, métodos agroecológicos de pequeña escala, control de importaciones-exportaciones y énfasis en la democracia total. Todo en preparación de la inevitable desindustrialización de la agricultura que vendrá al declinar la disponibilidad de combustibles baratos”.

Jerry Mander (editor), *Manifiesto on Global Economic Transitions*, Global Project on Economic Transitions, September, 2007.²

A mediados de los años ochentas la agricultura mundial pasó por reajustes estructurales para hacerla participe del modelo neoliberal del sistema capitalista. “Las políticas de apertura (rebaja de aranceles y eliminación de trabas a la importación y exportación, como cuotas y licencias) son, por lo tanto, una consecuencia lógica del modelo neoliberal” (Dirven, 1999: 173). Esto en definitiva significó la desnacionalización de los aparatos estatales, así como al desmantelamiento de proyectos sociales y de políticas públicas que protegían al campesinado mundial.

²Texto sacado del artículo de Armando Bartra. “Hambre dimensión alimentaria de la crisis”. *Mundo Siglo XXI*.

El capital financiero internacionalizado pasó a controlar la agricultura mundial por varios mecanismos de mercado (Stedile, 2010: 2 y 3): El primer mecanismo “se da mediante el excedente de capital financiero. Los bancos empezaron a comprar acciones de cientos de medianas y grandes empresas de diferentes sectores relacionados con la agricultura” “El segundo mecanismo se implementó a través del proceso de dolarización de la economía mundial pues esto permitió que las empresas se aprovecharan de tasas de cambio favorables para entrar en las economías nacionales y comprar fácilmente empresas...” “El tercer mecanismo se apuntala vía las reglas de libre comercio impuestas por organismos internacionales, como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) y acuerdos multilaterales, que normaron el comercio de productos agrícolas de acuerdo con los intereses de las grandes empresas y obligaron a los gobiernos serviles a liberar el comercio de esos productos...” “El cuarto mecanismo fue el crédito bancario. En prácticamente todos los países, el desarrollo de la producción agrícola se encuentra cada vez más dependiente de insumos industriales y, por lo mismo, a merced de la utilización de crédito para financiar la producción”. Y “por último, en la mayoría de los países, los gobiernos abandonaron las políticas públicas de protección del mercado agrícola nacional y de la economía campesina”.

Actualmente existe una concentración del control de la producción y del comercio mundial de los productos agrícolas, por parte de empresas monopólicas que dominan la producción agrícola mundial; esto se da cuando una misma empresa pasa a controlar, desde los insumos agrícolas como: los fertilizantes, herbicidas etc., así como máquinas agrícolas, y semillas genéticamente modificadas que se requiere en la agroindustria. Un ejemplo claro es la transnacional Monsanto, que es uno de los carteles transnacionales que establece el control casi absoluto sobre los precios de los productos agrícolas, así como de insumos y maquinarias en todo el mundo. Todo esto ha traído como consecuencia la pérdida de la

soberanía de los pueblos y de los países sobre los alimentos y el proceso productivo, por la desnacionalización de las empresas, de las tierras, del comercio etc. (*Ibidem*: 5).

Los diferentes gobiernos elegidos en procesos electorales han representado los intereses de la burguesía en la lógica neoliberal. “Sus políticas agrícolas se tornaron totalmente subordinadas a los intereses de las empresas transnacionales” (*Ibidem*: 5), de esta manera la presencia estatal pasó a tener un papel menos importante sobre la agricultura.

Otra característica, quizá una de las más importantes, es la utilización de semillas genéticamente modificadas, o mejor conocidas como semillas transgénicas, porque su uso atenta contra la biodiversidad de las semillas nativas contaminándolas de manera permanente e irreversible, además de que el consumo de estas semillas, sería un suicidio, porque quienes las consumen son vulnerables a desarrollar patologías en el organismo como el cáncer. El objetivo central por parte de las empresas al utilizar este tipo de semillas, (OGM), es producir a gran escala y así obtener ganancias extraordinarias en un tiempo más corto. Esta semilla es sembrada a manera de monocultivo, así como los demás granos producidos industrialmente (*Ibidem*).

2.3.1 Crisis alimentaria mundial

La crisis alimentaria mundial que actualmente genera fenómenos sociales como el hambre, pobreza, y desigualdad, ha sido objeto de fuertes críticas al sistema neoliberal y al fenómeno de la globalización. Una de las causas estructurales más influyentes fue la expansión de la agricultura industrial, sobre todo a partir de los años cuarenta del siglo pasado, esto ha significado la pérdida paulatina de la producción tradicional de los alimentos básicos, aumentando el número de empresas transnacionales en el mundo.

En este fenómeno coyuntural a nivel global, solo existe el mercado de los monopolios que dominan la producción agrícola a nivel mundial. Este fenómeno global que agudiza cada vez más la crisis alimentaria, se manifiesta a partir de la crisis financiera en

el año 2007 en Estados Unidos, cuando los precios de los alimentos básicos aumentaron de manera radical, y por ende el aumento de la pobreza alimentaria. “Según la FAO hubieron cosechas record de granos en 2007. Hay más que suficiente comida para todo el mundo. De hecho, en los últimos 20 años la producción de comida mundial ha crecido más de 2% anualmente, mientras que la población mundial está creciendo 1.14% al año” (Holt-Giménez, 2008: 2). Tal vez si haya suficientes alimentos, pero parte de la población no tiene con qué pagarlos para saciar el hambre. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en la primera mitad del 2008 “los precios de los alimentos eran 40% superiores a los de 2007” y 76% respecto a los de 2006”.³

Eric Holt-Giménez (2008: 3) señala los principales factores que siguen agudizando esta crisis alimentaria global: “la causa originaria de esta crisis alimentaria global es un sistema alimentario global muy vulnerable a las crisis económicas y ambientales”, es decir, el mal clima ha generado que los países productores de granos tengan malas cosechas por las grandes sequías e inundaciones extremas. Por otra parte los sistemas nacionales de reserva de granos se suprimieron a finales de los años 90s, con esto los países dependen de los mercados mundiales de granos, esto provoca una volatilidad de los precios, es decir, constantemente siguen aumentando excesivamente.

Otro fenómeno que simultáneamente ha generado esta mayor crisis alimentaria, es el aumento excesivo del precio del petróleo y la cada vez mayor reducción de este combustible fósil, produciendo cada vez más agrocombustibles para sustituir de manera significativa la gasolina para alimentar tanques de vehículos privados, hablamos particularmente del etanol que es un energético producido a base de maíz. La FAO, el banco mundial y el FMI estiman que entre el 15 y el 30% del aumento de los precios de los

³ Organización de las naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas*, 2009, FAO, División de comunicación, Roma, 2009) Sacado de “Espejos de la Crisis económica mundial. La crisis alimentaria y las alternativas de los productores de granos básicos en México” en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000200008&lng=es&tlng=es..

alimentos se debe al impacto de la expansión de los biocombustibles⁴. La especulación es también un factor importante para el aumento de los precios internacionales de los alimentos, porque los capitalistas financieros decidieron invertir su dinero en alimentos al ver que los productos alimentarios elevaban sus precios, esto tras el desplome del mercado de créditos hipotecarios en Estados Unidos, empeorando la inflación de los alimentos en el mundo.

Hay que destacar que una de las causas graves de esta crisis alimentaria es la crisis ambiental, porque ha sido un factor importante para este aumento de los precios de los alimentos, es decir, tanto sequías como inundaciones y los llamados *eventos climáticos extremos* (esto como consecuencia del cambio climático), han generado pérdidas millonarias en diferentes regiones del mundo, principalmente en Estados Unidos como primer productor de alimentos básicos en el mundo. “Según datos oficiales, julio pasado fue el mes más caluroso jamás registrado en Estados Unidos, mientras casi dos tercios del país padecen condiciones de sequía e incendios en varias regiones, así como episodios de tormentas severas, lo que amenaza tanto vastos cultivos y ganados como comunidades, y genera pronósticos de alza de los alimentos con consecuencias mundiales. Con el informe de hoy sobre las estadísticas oficiales de julio, los últimos 12 meses marcan el período de las temperaturas más altas reportadas en Estados Unidos desde 1956”⁵

⁴ FAO, *El estado de los mercados de productos básicos...*, op.cit. Sacado de “Espejos de la Crisis económica mundial. La crisis alimentaria y las alternativas de los productores de granos básicos en México”. en: <
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000200008&lng=es&tlng=es.

>

⁵ *La Jornada*, jueves 9 de agosto de 2012, p. 2

2.3.2 Políticas agrícolas desde mediados de los años ochenta en América latina y el Caribe

Centrándonos en América Latina, Dirven (1999) describe de manera general las políticas agrícolas a partir de la implementación del modelo económico, político y social de corte neoliberal. En primera instancia señala una descentralización política institucional y financiera orientada a responder proyectos locales, es decir, el Estado deja de tener esa fuerza y ese tejido proteccionista institucional; se suprimen casi todos los programas sociales que subsidiaban de manera esencial a los campesinos. Por otra parte hubo un incremento de la tecnificación en la agricultura, privatizando la asistencia técnica para los pequeños y medianos agricultores. La cada vez mayor tecnificación hacia la agricultura, recurre a nuevos cambios de patrones hacia el proceso de trabajo en el campo, atentando contra las formas ancestrales de producción agrícola y aumentando la reducción de trabajadores en el campo.

Por otro lado se eliminaron líneas de crédito que eran exclusivas para el sector agrícola y por lo tanto los agricultores están cada vez más limitados para producir alimentos para su subsistencia. Una cuestión muy importante, y como propia del modelo neoliberal, es la liberación de los precios de los productos agrícolas, esto aunado a la disminución de los aranceles, es decir, la práctica eliminación de los impuestos y otras trabas a las importaciones. Y por último, el “reemplazo de los programas de reforma agraria por compras a través del mercado de tierras, asistidas por crédito y/o subsidio para los pequeños productores: formalización de la propiedad a través del otorgamiento de títulos.” (Dirven, 1999: 175).

La apertura comercial comenzó a jugar un papel muy importante a finales de los años ochenta y a principios de los noventa en la producción agrícola latinoamericana, porque se abrieron las fronteras entre los países para poder comercializar de manera legal, volviendo a un mercado de libre competencia, reduciendo el impuesto arancelario a las importaciones, esto como principio básico del sistema neoliberal y global.

2.3.3 Modelo agroalimentario en el México neoliberal.

Uno de los principales objetivos de las políticas agrícolas en el modelo de sustitución de importaciones que regía el Estado mexicano, fue mejorar la capacidad de producción de la agricultura para garantizar la autosuficiencia alimentaria y apoyar el desarrollo industrial (De Ita, 2000: 32). Sin embargo en México y en los demás países capitalistas, el sistema económico, político y social pasaba por un proceso importante y se consolidaba otra fase del capitalismo: el neoliberalismo, cuyo principal postulado es la libre acción del mercado. En México y, sobre todo en el sexenio de Carlos Salinas, se buscó la integración hacia el modelo neoliberal, ya que en dicho sexenio se remataron patrimonios de la nación, vendiendo las empresas paraestatales a las empresas privadas. El sector rural fue el más afectado por estas políticas públicas porque se eliminaron subsidios ligados a la producción a los medianos y pequeños productores agrícolas, apostando el gobierno a las importaciones. Como lo señala Hubert C. De Grammont (2001: 82) "...el papel del sector agropecuario en el desarrollo económico nacional se transformó profundamente. Dejó de ser la principal palanca para el desarrollo industrial-urbano, ya que los productos de los países avanzados eran más baratos que los nacionales. Por esta razón, el gobierno perdió interés en fomentar la producción nacional, por lo que sus políticas se modificaron rápidamente para orientarse hacia la lucha en contra de la inflación y la reducción del déficit de la cuenta pública".

Esto ha traído como consecuencia la pérdida de la autosuficiencia en la producción del maíz y de la soberanía alimentaria, dejando al campesinado mexicano en un laberinto sin salida, del cual las opciones principales son las prácticas migratorias y el abandono total o temporal de sus lugares de origen, aumentando el nivel de deterioro social y el número de pobres en el país. Además de que los mercados globales se hacen cada vez más participes en la agricultura mexicana. "Estas transformaciones coincidieron con la adhesión de México al GATT en 1994 y la puesta en marcha de Acuerdo de la Ronda de Uruguay del GATT en 1995, que incluyó por primera vez la agricultura" (De Ita, 2000: 32). Además de

la reducción brutal del gasto público en los apoyos al campo que se gestó en el sexenio del gobierno de Miguel de la Madrid “el gasto público destinado al sector pasó de representar 11.7% del gasto total en 1980 a 6.4% en 1987...” (De Grammont, 2001: 82).

En México, a partir de la consolidación del sistema neoliberal, bajo la iniciativa de Carlos Salinas De Gortari, los legisladores reformaron el artículo 27 constitucional de 1917, y con esto se terminó la obligación de que el gobierno entregara tierras a los campesinos que los solicitan. La nueva legislación estableció que los ejidatarios o comuneros pueden pasar al status de propietario privado y vender, arrendar, dar en aparcería o hipotecar su propiedad (Dirven, 1999: 185). Por ende esta reforma estructural abrió en definitiva la privatización de la tierra. Uno de los discursos que realizaba el gobierno de Carlos Salinas de Gortari era que la agricultura ya no era rentable, por lo tanto, se tenía que modernizar: “...mientras que los campesinos se aferren a una parcela marginal, sin recursos y con una baja productividad, estarán destinados a la pobreza y a ser un lastre para la sociedad. La solución es, entonces, que esta población encuentre trabajo en otras actividades mejor remuneradas, y que a la producción agrícola se dediquen aquellos que cuentan con las condiciones necesarias para hacer de ella una actividad rentable y dinámica (Téllez 1994: 153, citado por Grammont).

De manera legal y a partir del año de 1989 se reformaron o suprimieron de manera radical las políticas agrícolas (De Ita, 2000: 33 y 34) que el estado mexicano había impulsado en las décadas anteriores. En el año de 1989 se restringió el crédito y el seguro para los agricultores que proveía el Banrural y la Banca comercial. Se eliminaron o disminuyeron los subsidios a los insumos como semillas, créditos, fertilizantes, maquinaria etc. Se privatizó la empresa Fertilizantes Mexicanos (FERTIMEX) en el año de 1992. La empresa Productora Nacional de Semillas (PRONASE) se mantuvo, pero desde el año 1991 las compañías privadas pueden patentar y validar sus propias semillas. “En 1989 el gobierno eliminó los precios de garantía del trigo, arroz, sorgo y otras oleaginosas” (*Ibidem*: 36), y en 1993 se eliminaron los del maíz y el frijol. Se implantaron subsidios con el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO) en el año de 1993. Procampo sin embargo no logra compensar la pérdida de los subsidios anteriores, pues se trata de

un apoyo al ingreso de las familias campesinas y no necesariamente a la producción de los campesinos. Como lo señala (Fritscher, 2004:17-18). Procampo está dirigida a una política de corte asistencial para disminuir el nivel de pobreza, no tanto como un estímulo productivo, como sí lo fueron los programas anteriores. Por otra parte se eliminan los subsidios a la comercialización del Programa de Apoyo a la Comercialización Ejidal (PACE) en el año de 1995, y sistema Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) que incluía compra, almacenamiento, transporte, transformación, comercialización, distribución y venta al menudeo de granos.

Entre 2008-2011 México pasó por un grave periodo por causa de los incrementos de los precios internacionales de los alimentos básicos, y se siguen desmantelando empresas paraestatales del sector agropecuario. Los productos agrícolas más importantes para el consumo nacional se están importando de manera abrumadora, lo que está acabado con la independencia y soberanía alimentaria. De acuerdo con el servicio de Información Agropecuaria y Pesquera de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Aumentación (SIAP-Sagarpa), el precio del maíz aumento 184% entre junio de 2006 y junio de 2008, el trigo 127%; el del sorgo 122%; el del Arroz 120%, y el del frijol negro 52%⁶, lo que significa una evidente dependencia alimentaria.

⁶ Servicio de información Agroalimentaria y Pesquera SIAP-Sagarpa, *Boletín del mercado internacional agropecuario*, núms., 3/16, México Sacado de "Espejos de la Crisis económica mundial. La crisis alimentaria y las alternativas de los productores de granos básicos en México".

2.4 Negociación del maíz en México frente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

“Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos”

Porfirio Díaz.

Como ya hemos visto, la agricultura mexicana es el sector más golpeado por los ajustes macroeconómicos de corte neoliberal. Las impuestas políticas de modernización de la agricultura mexicana que incluyeron la apertura comercial, son las principales causas del gran deterioro de las condiciones de vida de la población. Esto se dio por medio de la reducción del gasto público, del crédito y el apoyo tecnológico al agro mexicano; esto ocasionó una crisis por los bajos precios al productor y la supresión de programas de desarrollo rural que se venían implementando décadas atrás, lo que llevó al país a una severa crisis, que culminó en los años 1989-1990 con la apertura comercial de la agricultura al exterior (Fritscher y Steffen, 1994: 72).

En el año de 1991 empezaron las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte entre Canadá, Estados Unidos y México. “El 17 de noviembre de 1993 el congreso de Estados Unidos lo aprobó, una vez que las cuestiones polémicas relacionadas con el medio ambiente y asuntos laborales, fueron abordados en los acuerdos paralelos.” (De Ita, 2000: 3). Estas negociaciones comerciales y macro-estructurales, involucraban principalmente a los gobiernos de los tres países: Canadá, Estados Unidos y México y a las grandes empresas transnacionales. Concebían al TLCAN “...como un elemento fundamental en su estrategia económica. La estrategia era y sigue siendo exactamente la receta del Fondo Monetario Internacional y del Banco mundial: crecer con base en la demanda externa (exportar) y el impulso de la inversión extranjera. El crecimiento generaría empleos y permitiría disminuir la pobreza” (Arroyo, 2009: 15). Con esto se prometió a la ciudadanía recuperar el crecimiento económico acelerado, además de modernizar y llevar a la competencia al país, dándoles a los consumidores mejores mercancías y al menor costo. Estas son unas de las tantas promesas que mencionan permanentemente los neoliberales para poder abrir los mercados al exterior. En México la negociación implicaba en el sector

agrario un cambio casi inmediato de los tipos de cultivos. México casi tiene 2 millones de Km² de superficie, de esto un 12.3% se dedica a la agricultura y de ésta el 71% se destina para la producción de granos básicos y oleaginosas; el 54% de la superficie territorial se orienta a la producción ganadera y un 26% a la producción forestal, todas ellas sin ventajas comparativas a nivel general (De Ita, 2000: 10).

La estrategia principal de Estados Unidos para implementar el TLC era y es subordinar al resto del continente para hacerse más fuerte y poder competir con los mercados de Europa y Asia. (Arroyo Picard, 2006: 41). De ésta manera "...se concede trato nacional a los inversionistas extranjeros y se les otorga un estatus de sujetos de derecho internacional ya que pueden demandar directamente en penales internacionales a los estados nacionales" (*Ibidem*: 47).

Otro cambio importante en torno a las negociaciones neoliberales, es que el Estado ahora es sumamente limitado en cuanto a la capacidad de intervenir activamente en el proceso económico. Pues en el marco de las negociaciones del TLCAN, obligaron al gobierno mexicano a un interminable desmantelamiento de empresas, programas de protección rural y certeras transformaciones a las leyes, para que de manera legal se pudiera apostar por una economía abierta beneficiando a la agricultura estadounidense; sobre todo a los grandes carteles transnacionales que controlan la producción y comercialización de los granos básicos a nivel mundial. Esto mediante el acaparamiento de los mercados internos.⁷

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte entró en vigor en el 1º de enero de 1994. Año en el que México tuvo una severa crisis económica, política y social. "La negociación del acuerdo, la redacción del texto final y la firma del mismo tratado por los tres países el 1º de de junio de 1993 estuvo a cargo de las administraciones Bush en Estados Unidos, Salinas en México y Mulroney en Canadá" (De Ita. 2000: 3). Carlos Salinas concretó la ruptura casi total del Estado de bienestar, apostando por las importaciones

⁷Presentación de la Audiencia "Violencia contra el Maíz, la Soberanía Alimentaria y la Autonomía" en la instalación del capítulo México del Tribunal Permanente de los Pueblos, UNAM, 21 de octubre del 2011.

agropecuarias, justificando que salía más barato comprar los alimentos al extranjero que producirlos aquí en México.

2.4.1 Los acuerdos sobre el maíz mexicano en el TLCAN

El maíz como un grano indispensable e importante para la dieta de millones de mexicanos, fue considerado como un producto “altamente sensible”. En primera instancia varios sectores sociales pidieron al gobierno excluir al maíz del TLCAN, sin embargo, el gobierno mexicano acordó la liberación del maíz en el tratado comercial sin el consentimiento del pueblo mexicano como casi siempre lo hace. Los negociadores mexicanos del tratado de libre comercio, argumentaron haber conseguido una protección extraordinaria para el maíz; según ellos acordaron que el maíz se protegía con aranceles-cuota a las importaciones por un periodo de 15 años. Sin embargo el gobierno rompió con esos esquemas y rebasó las cuotas de importaciones libres de arancel en los primeros seis años del Tratado (De Ita, 2000: 61 y 62). En el año de 1999, el USDA⁸ señalaba que: “México consistentemente ha permitido que las importaciones de Estados Unidos sobrepasen las cuotas libres de arancel, sin aplicar los altos aranceles para el volumen fuera de cuota. Bajo el TLCAN las exportaciones de maíz de Estados Unidos a México han promediado entre 1994 y 1998 los 251 millones de dólares, en contraste de los más bajos niveles de 35 millones en 1993 y de 400 millones en 1990”⁹. Esto se constata con lo siguiente: “A partir de 1996 se importan entre 5 y 6 millones de toneladas de maíz, lo que representa, más o menos, el doble de lo permitido por el TLC. Esta cantidad corresponde al consumo de las agroindustrias de almidón y alimentos balanceados y representa cerca de 30% del consumo nacional” (*Anuario Estadístico de los EUM, 1997: boletín de Información Oportuna del Sector Alimentario*, febrero de 1999, citado por Carton de Grammont, 2001: 86). Esto por supuesto deja en gran desventaja y fuera de competencia a los pequeños y medianos productores agrícolas mexicanos. Este gran problema repercute de manera directa en la economía nacional mexicana, pues ahora grandes empresas trasnacionales y nacionales

⁸ En sus siglas en ingles que significa: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.

⁹ USDA. Economic Research Service, op. cit. August 1999, ERS/WRS/99.1. Sacado de *Cuánta liberación aguanta la agricultura*, Ana De Ita, 2000.

dominan la producción agrícola, dejando en total incapacidad productiva a los pequeños y medianos campesinos nacionales para competir en el mercado global.

La supuesta modernización del campo mexicano sólo ha beneficiado a una pequeña cúpula de poderosos carteles transnacionales que controlan el grano; además de políticos mexicanos interesados en entregar la autonomía y soberanía alimentaria por complacencia al imperio norteamericano. Por ello los políticos y empresarios neoliberales actúan contra la Constitución y contra los derechos de la población, específicamente de los productores de maíz, pues los políticos mexicanos se han encargado de golpear sistemática y permanentemente al campesinado. Según el artículo 4º de la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, párrafo tercero, plantea claramente que: "Toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad. El Estado lo garantizará". Sin embargo se hace lo contrario por todo lo que ya hemos escrito.

2.4.2 Impactos del TLCAN en la producción nacional del maíz y el comercio exterior (1990-2012).

"El maíz es nuestra sangre, nuestra carne, nuestra madre, nuestro hijo, es el que habla, ríe, se pone de pie y camina". Poema náhuatl

Producción nacional de maíz

Con todo y la contrarreforma agraria que se gestó en el sexenio del presidente Carlos Salinas, así como del desmantelamiento o supresión de políticas públicas y programas sociales orientados al agro mexicano, la producción nacional de maíz ha aumentado un 50% a partir de la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 (Wise, 2010: 4). Esta producción anual promedió casi 23 millones de toneladas en el periodo 2006-2010, paradójicamente en el año 2008, año de la crisis económica mundial, la producción nacional de maíz llegó a una cifra record con 24 410 278 de toneladas. (Ver cuadro 2).

Desde 1990 hasta el 2010, los productores de maíz cultivan en promedio ocho millones de hectáreas al año, de los que 1.5 millones de hectáreas cuentan con sistema de riego, mientras que 6.5 millones de hectáreas son de temporal (Turrent-Fernández et al., 2012: 7). En el año de 1990 el sistema bajo riego tuvo una producción de 3 308 531 toneladas, y en el año 2010 la producción ya era de 10 662 978 de toneladas. Mientras que en temporal -desde 1990 hasta el 2010- la producción prácticamente se mantiene con 11 y 12 millones de toneladas anuales. (Ver cuadro 1). Como podemos observar, la mayor parte de la producción nacional de maíz proviene de la producción bajo temporal. La tierra de temporal es cultivada casi siempre en pequeñas unidades de producción con métodos convencionales o tradicionales; por lo que son más los pequeños y medianos productores los que se empeñan para producir el maíz nacional y entre ellos, el maíz nativo. Por otro lado los productores de maíz bajo el sistema de riego, practican el método de la agricultura industrial. Turrent-Fernández y otros autores señalan lo siguiente:

“...en las tierras temporaleas de mayor calidad, como en partes del estado de Jalisco, se cultivan híbridos comerciales con altos niveles tecnológicos, produciendo rendimientos entre 7 y 8 ton/ha. Las tierras de menor calidad agrícola se manejan mayormente en pequeñas unidades, cultivan principalmente razas nativas de maíz alcanzando rendimientos entre 2 y 3 ton/ha; algunos producen excedentes de grano para el mercado regional. Las unidades de producción que cultivan tierras marginales tienden a ser del tipo de subsistencia y subsistencia, logrando rendimientos de 1 ton/ha. Siembran únicamente razas nativas de maíz. A pesar de sus bajos rendimientos, estas unidades contribuyen significativamente a la seguridad alimentaria de los estratos rurales más pobres del país” (*Ibidem* 2012: 8).

Es interesante la descripción que hace Turrent Fernández de estos tres tipos de unidades de producción, pues me va a permitir explicar el rendimiento de la producción de maíz que cultivan los campesinos de San Esteban Atlatlahuca, que más adelante analizaré.

Cuadro 1 México: la producción de maíz 1990-2010

Año	Riego				Temporal			
	1/	2/	3/	4/	1/	2/	3/	4/
1990	958 802	930 857	3 308 531	3.55	6 958 716	6 408 015	11 326 908	1.77
1991	1 207 460	1 154 508	4 272 790	3.70	6 522 578	5 792 323	9 978 710	1.72
1992	1 388 020	1 311 056	5 400 869	4.12	6 614 655	5 908 296	11 528 473	1.95
1993	1 718 987	1 664 090	7 703 658	4.63	6 528 620	5 764 135	10 421 065	1.81
1994	1 897 048	1 842 858	8 575 389	4.65	7 299 430	6 351 110	9 660 437	1.52
1995	1 456 917	1 427 635	6 282 634	4.40	7 622 719	6 592 757	12 070 222	1.83
1996	1 229 322	1 208 974	5 711 182	4.72	7 409 723	6 842 267	12 314 770	1.80
1997	1 384 207	1 358 532	6 922 452	5.10	7 748 867	6 047 529	10 733 806	1.78
1998	1 225 156	1 174 107	6 104 276	5.20	7 295 482	6 702 711	12 350 433	1.84
1999	1 029 170	1 001 976	5 065 098	5.06	7 466 705	6 160 725	12 640 267	2.05
2000	1 600 262	1 044 018	5 736 423	5.50	7 384 531	6 087 162	11 820 481	1.94
2001	1 068 565	1 060 417	6 265 127	5.91	7 328 313	6 750 429	13 869 184	2.06
2002	1 174 047	1 160 409	7 056 413	6.08	7 096 891	5 958 508	12 241 341	2.05
2003	1 115 569	1 074 937	6 657 241	6.19	7 011 251	6 445 980	14 044 178	2.18
2004	1 326 576	1 259 739	8 433 695	6.70	7 077 064	6 436 682	13 252 138	2.06
2005	1 406 672	1 362 858	9 006 759	6.61	6 571 931	5 242 756	10 331 953	1.97
2006	1 351 852	1 339 806	9 131 993	6.82	6 455 487	5 955 035	12 761 215	2.14
2007	1 452 322	1 428 915	10 211 646	7.1	6 665 045	5 904 361	13 301 105	2.25
2008	1 470 056	1 423 284	10 436 900	7.3	6 472 228	5 921 060	13 973 378	2.36
2009	1 410 017	1 394 542	10 219 218	7.3	6 316 091	4 828 503	9 923 597	2.05
2010	1 425 157	1 399 397	10 662 978	7.5	6 435 548	5 748 648	12 678 900	2.20

1/ superficie sembrada (ha).

2/ superficie cosechada (ha).

3/ volumen de producción (ton).

4/ rendimiento (ton/ha).

Fuente: Base de Datos SIACON 2007-2010.

Cuadro 2 México: la producción de maíz 1990-2010

Riego + Temporal			
Año	1/	2/	3/
1990	7 917 518	7 338 872	14 635 439
1991	7 730 038	6 946 831	14 251 500
1992	8 002 675	7 219 352	16 929 342
1993	8 247 607	7 428 225	18 125 263
1994	9 196 478	8 193 968	18 235 826
1995	9 079 636	8 020 392	18 352 856
1996	8 639 045	8 051 241	18 025 952
1997	9 133 074	7 406 061	17 656 258
1998	8 520 639	7 876 819	18 454 710
1999	8 495 875	7 162 702	17 706 375
2000	8 444 794	7 131 180	17 556 905
2001	8 396 878	7 810 646	20 134 312
2002	8 270 939	7 118 918	19 297 754
2003	8 126 821	7 520 917	20 701 419
2004	8 403 640	7 696 421	21 685 833
2005	7 978 603	6 605 614	19 338 712
2006	7 807 340	7 294 842	21 893 209
2007	8 117 368	7 333 276	23 512 751
2008	7 942 285	7 344 345	24 410 278
2009	7 726 109	6 223 046	20 142 815
2010	7 860 705	7 148 045	23 301 878

1/ superficie sembrada (ha).

2/ superficie cosechada (ha).

3/ volumen de producción (ton).

Fuente: Base de Datos SIACON 2007-2010.

Considerando la producción de maíz bajo riego y bajo temporal, desde el contexto de la negociación del tratado de libre comercio, México ha aumentado la producción y su rendimiento de maíz casi en un 50%. Pues la producción nacional de maíz era de 14 635 439 de toneladas en el año de 1990, y en el año de 2010 la producción ya era de 23 301 878 de toneladas (Ver cuadro 2). Lo que representa la factibilidad de alcanzar el potencial productivo de maíz de México que garantice la autosuficiencia de todos los ciudadanos -¿Y por qué no?- ser grandes exportadores de éste grano básico, sin embargo parece que se quiere seguir con esta línea del libre mercado y la agricultura global.

Comercio exterior

En México la dependencia alimentaria se hace cada vez más grave y desoladora para millones de familias. Se compran alimentos básicos principalmente de los Estados Unidos y México exporta fuerza de trabajo al mismo país que es su principal proveedor. Esta creciente dependencia ha elevado el costo de las importaciones agroalimentarias por más de \$20 mil millones de dólares anuales (Turrent, 2012: 2). Visto de otra manera: “Las importaciones agroalimentarias pasaron de 24 a 46 por ciento en la cobertura de la demanda nacional en las dos décadas recientes” (Suárez, 2013: 6). Lo que significa una sentencia para los productores agrícolas mexicanos que son los principales productores de los alimentos que consumimos.

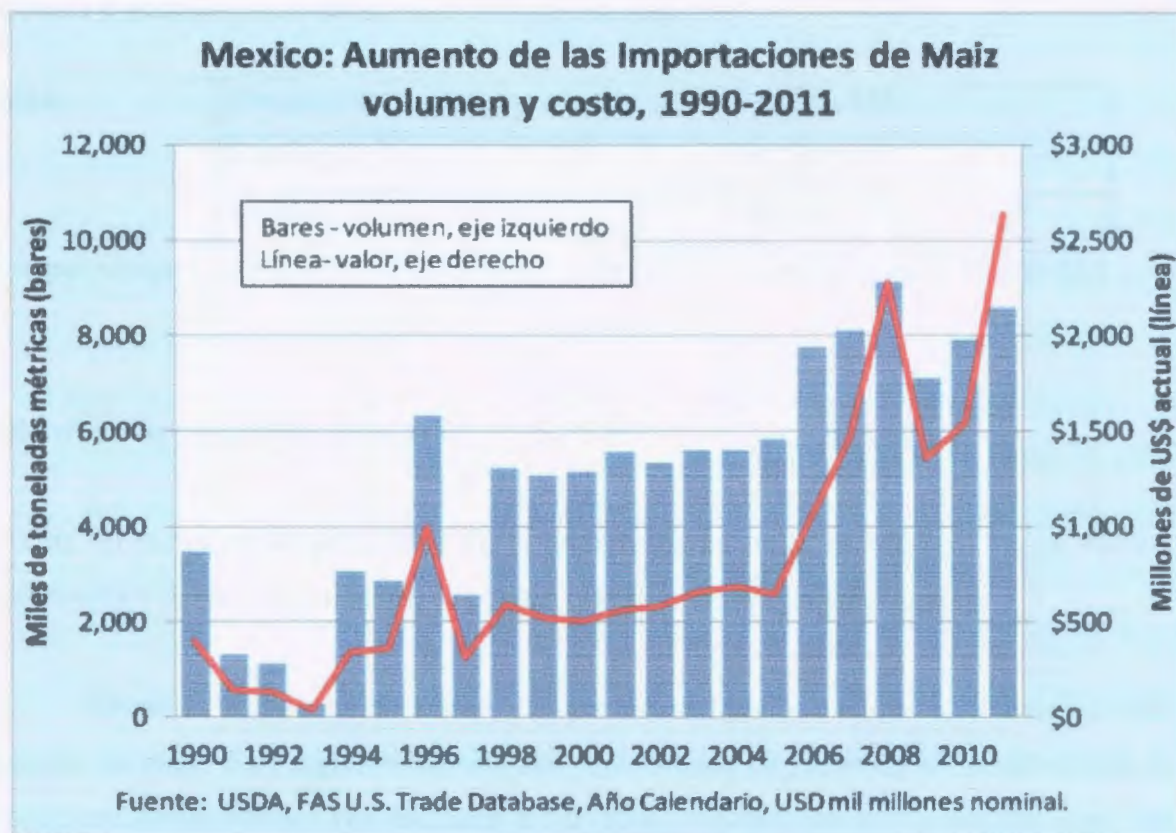
México es el cuarto gran productor de maíz en el mundo, también es un gran consumidor del mismo alimento, por lo que es uno de los principales compradores de maíz a nivel mundial. México produce principalmente el maíz blanco para satisfacer las necesidades de la población, sin embargo, somos deficitarios en maíz amarillo que se utiliza con diversos fines, principalmente para uso pecuario, cuyo principal proveedor es Estados Unidos (SIAP). ¿Realmente a qué país le ha beneficiado el tratado comercial firmado en el año de 1994? Como ya hemos dicho, a pesar del incremento nacional de la producción de maíz que promedió casi 23 millones de toneladas en el periodo 2006-2010, en las últimas dos décadas las importaciones de éste grano sensible se cuadruplicaron de manera lamentable para los productores nacionales y las familias mexicanas. A esto le sumamos la caída del 66% en los precios al productor en el año 2005, caída vinculada con los precios del maíz importado desde Estados Unidos; además de la insostenible reducción del apoyo gubernamental a los medianos y pequeños productores (Turrent-Fernández et al., 2012: 4).

México tiene un déficit actual de más de 10 millones de toneladas de maíz anuales¹⁰, lo que equivale a \$2.5 mil millones de dólares al año (*Ibidem*: 2). Como antecedente: en el año de 1991, antes de la entrada en vigor del Tratado de libre Comercio, México importaba cerca de 1.5 millones de toneladas de maíz con un costo de 180 millones de dólares (ver cuadro 3); en el año 2011 se importó aproximadamente 9.5 millones con valor de 3 mil millones de dólares. Desde el 1991 hasta 2011 se importaron 111 millones de toneladas de maíz con un costo de 18 mil 460 millones de dólares (Suárez, 2013: 6). “En el lustro de referencia la producción del maíz blanco per cápita fue de 193 kilos; ahora, 45 años después, es de 183 kilos, e importamos 105 per cápita, es decir 57 por ciento de lo producido en el país y 37 por ciento del consumo total del grano nacional (humano, pecuario, industrial)” (Lazcano, 2013: 32). Esta evidente dependencia de maíz (según Turrent), aumentó desde 7% en los años 1990, hasta 34% en años los años 2006-2008. Lo que representa la tercera parte del consumo nacional de maíz.

¹⁰ “El maíz mexicano padece las consecuencias de una baja productividad, escenario que ha permitido un aumento sostenido en las importaciones del grano, que alcanzaron en el 2011 un monto superior a 10 millones de toneladas” (Alberto Romero). En periódico: *El economista*, 19 de noviembre de 2012.

“Actualmente, México consume entre 32 y 34 millones de toneladas de maíz blanco para consumo humano y produce 22 millones de toneladas en promedio, aunque se ha llegado a la cifra récord de 24.5 millones. Así, el volumen de importación es de 9 a 10 millones de toneladas para satisfacer la demanda”. En periódico: *La jornada*, viernes 14 de Diciembre de 2012.

Cuadro 3



Cuadro tomado de Turrent-Fernández et al., (2012) “Factibilidad de alcanzar el potencial productivo de maíz de México” Pág. 5.

Esta dependencia se ha vuelto muy costosa para el gobierno mexicano. El precio por importar este grano básico, especialmente desde el aumento de los precios internacionales del maíz en el periodo 2007-2008, es de más de 2.6 mil millones de dólares en 2011.

Actualmente se estima que la población activa en el campo mexicano es de 5.899 millones de personas; de los cuales 2.54 millones son productores del campo y 3.36 millones son trabajadores agrícolas (GCMA). Estos trabajadores del campo nacional producen más de 21 millones de toneladas de maíz al año, mientras que el consumo nacional es cercano a 31 millones de toneladas, por lo que somos deficitarios en este producto básico de la población (ver cuadro 4).

Cuadro 4 Balance nacional en la producción de maíz 2012

Maíz	Producción	21, 275, 853
	Consumo	31, 701, 521
	Balance	-10, 425, 668

Fuente: Grupo Consultor de Mercados Agrícolas (GCMA) con datos de SIAP e INEGI

Distribución geográfica de la producción de maíz¹¹

Existe un componente geográfico de la producción de maíz en México. Según Turrent Fernández y Serratos Hernández, se pueden clasificar de la siguiente manera:

Grupo I. Se ubica en el centro y sur-suroeste de México contiene el 70% de las razas nativas de maíz. Esta región tiene una alta probabilidad de preservar su biodiversidad de maíz; comprende estados con medianas a muy altas proporciones de la población rural, con uso limitados de híbridos, con producciones de maíz desde media a alta, y rendimientos bajos a altos. Grupo II. Se ubica en estados del norte del país que producen poco maíz y con frecuencias de población rural desde baja hasta mediana, su uso de híbridos es de bajo a mediano, y en general tienen muy baja a mediana producción y productividad de maíz.

Grupo III. Se ubica en el estado de Jalisco que es un gran productor de maíz, con rendimientos que varían desde bajos hasta medianos y altos. Hay un uso alto de híbridos en las regiones más productivas; también hay considerable número de razas nativas de maíz y poblaciones de teocintle. El nivel de población rural es medio. Grupo. IV. Se localiza en los estados de Sonora y Sinaloa, y en los alrededores del Distrito Federal.

¹¹ Turrent Fernández y Serratos Hernández 2004, en: "Factibilidad de alcanzar el potencial productivo de maíz de México" pág. 11.

CAPITULO 3

UNA APROXIMACIÓN AL MUNICIPIO DE SAN ESTEBAN ATATLAHUCA, TLAXIACO, OAXACA¹²

3.1 Medio físico

Ubicación Geográfica

El municipio de San Esteban Atatlahuca está ubicado en la región mixteca del distrito 16 de Tlaxiaco. El nombre de San Esteban por el Santo Patrón; Atatlahuca proviene del náhuatl que significa “tierra colorada entre dos ríos”. Colinda al norte con los municipios de Santa Cruz Nundaco y Heroica Ciudad de Tlaxiaco; al sur con Santa Catarina Yosonotú, al este con San Miguel El Grande y al oeste con Santiago Nuyoó y Santo Tomás Ocotepec. Se ubica a 17° 04' latitud norte 97° 41' longitud oeste a una altitud de 2,450 msnm.

Extensión Territorial

La superficie del municipio es de 61.24 Km², y representa el 0.12% de la superficie total del estado de Oaxaca. Visto de otra manera, San Esteban posee 11,129 hectáreas de terrenos comunales, del cual 7,850 hectáreas son de bosque, y 3,279 hectáreas son de terrenos de cultivos (Padrón e Historial de Núcleos Agrarios. PHINA).

Clima

Rango de Temperatura: 10 - 16°C

Rango de precipitación: 800 – 1500 mm

¹² La elaboración de este capítulo está basada en las siguientes fuentes: Sistema Nacional de Información Municipal. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. SEGOB Secretaría de Gobernación, en: <<http://www.snim.rami.gob.mx/>>. / Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, en: <www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/>. / INEGI: Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. San Esteban Atatlahuca, Oaxaca. Clave geoestadística 20133. en <<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/20/20133.pdf>> / Y conocimientos de familiares y míos en torno al municipio.

OAXACA REGIÓN MIXTECA DISTRITO 16 TLAXIACO

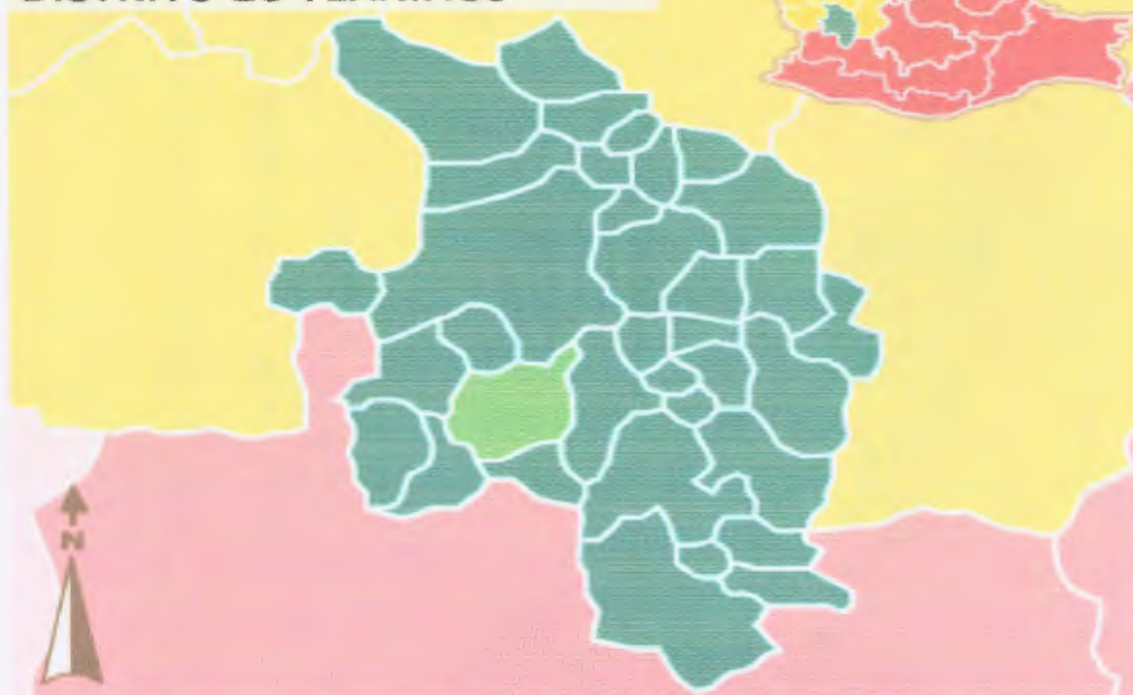


Ilustración 1. Mapa del Municipio de San Esteban Atatlahuca, distrito de 16 Tlaxiaco, región mixteca, Oaxaca.

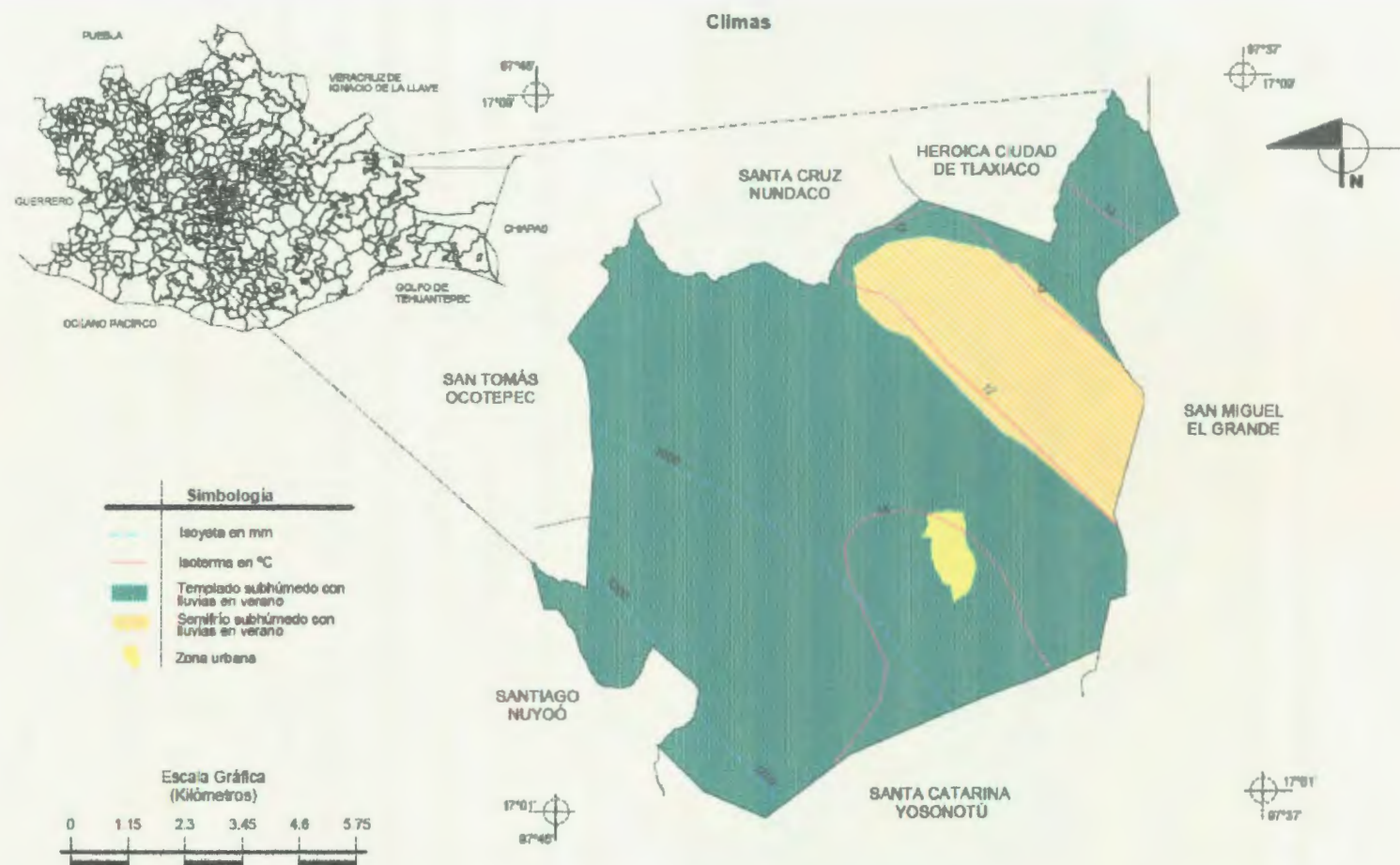
Fisiografía

Provincia: Sierra madre del sur (100%).

Subprovincia: Mixteca Alta (83.4%) y Cordillera Costera del Sur (16.36).

Sistema de topoformas: Sierra alta compleja (83.64%).

El municipio de San Esteban Atatlahuca está ubicado dentro de una zona de los climas templado frío con lluvias en verano y otoño, y templado subhúmedo con lluvias en verano (85.27%) y semifrío o subhúmedo con lluvias en verano (14.73%). El periodo de lluvias corresponde a los meses de mayo, junio, julio, agosto, septiembre. Esto favorece al crecimiento y desarrollo de las diferentes especies de plantas y animales. La helada empieza a caer a mediados de octubre, y es más fuerte en noviembre, diciembre y enero. (Ver ilustración 2).



Fuente: INEGI. Marco Geostatístico Municipal 2005, versión 3.1.
 INEGI. Continuo Nacional del Conjunto de Datos Geográficos de las Cartas de Climas, Precipitación Total Anual y Temperatura Media Anual 1:1 000 000, serie I

Ilustración 2

Hidrología

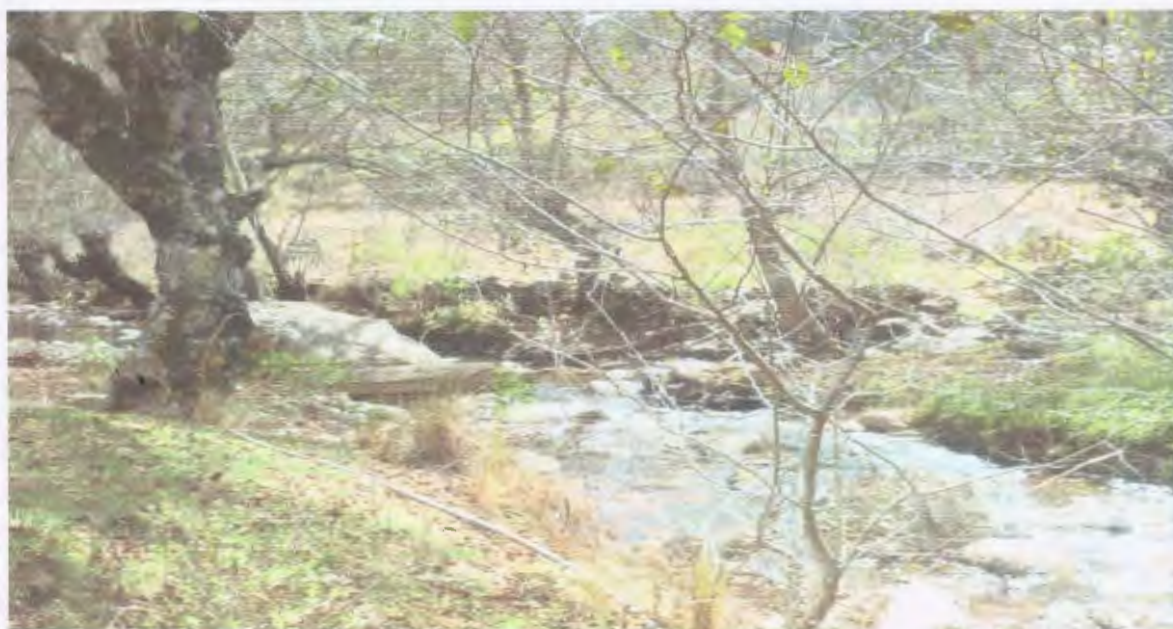
Región hidrológica. Costa Chica-Rio Verde (84.42%) y Balsas (15.28%).

Cuenca. R. Atoyac (100%)

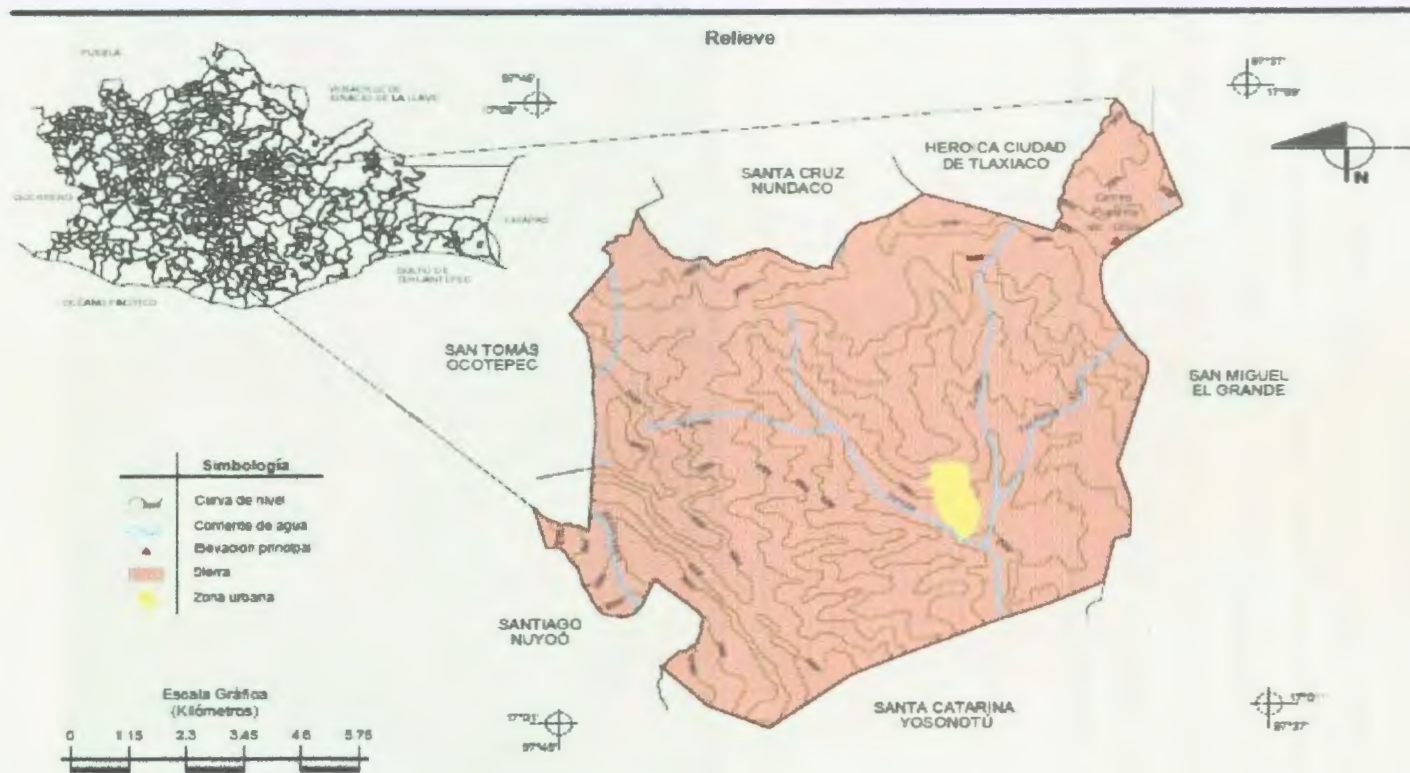
Subcuenca. Rio Sordo (73.82%), Rio Mixteco (15.28) y Rio Yolatepec (10.90).

Corrientes de Agua. Perennes: Verde y Yutacuini. Intermitentes: Verde y Yuchaca' Nu.

La vegetación y la orografía que tiene el municipio de San Esteban hace que los escurrimientos pluviales formen pequeños arroyos y pozos, que en su conjunto forman el principal arroyo llamado: "Yute Vey", arroyo que abastece en gran parte a los habitantes del municipio de San Esteban y al municipio Santa Catarina Yosonotú. Los arroyos que tiene el municipio se conocen como: Rio Zapote (Yute ndoko), Rio acido (Yuteyoskaya), Rio Grande (Yute Ka'nu o Yute Vey), Rio del Guajolote (Yuchuun), Arroyo de la Lluvia (Yusau), Ntuchi Ntute, Mini y Ojo de Agua. (Ver Ilustración 3).



Arroyo en: San Esteban Atatlahuca, Tlaxiaco, Oaxaca, diciembre de 2012. Técnica Digital. Fotografía Propia.



Fuente: INEGI, Marco Geoestadístico Municipal 2005, versión 3.1.
 INEGI, Información Topográfica Digital Escala 1:250 000 serie III.
 INEGI, Continuo Nacional del Conjunto de Datos Geográficos de la Carta Fisográfica 1:1 000 000 serie I.
 INEGI-CONAGUA, 2007. Mapa de la Red Hidrográfica Digital de México escala 1:250 000 México.

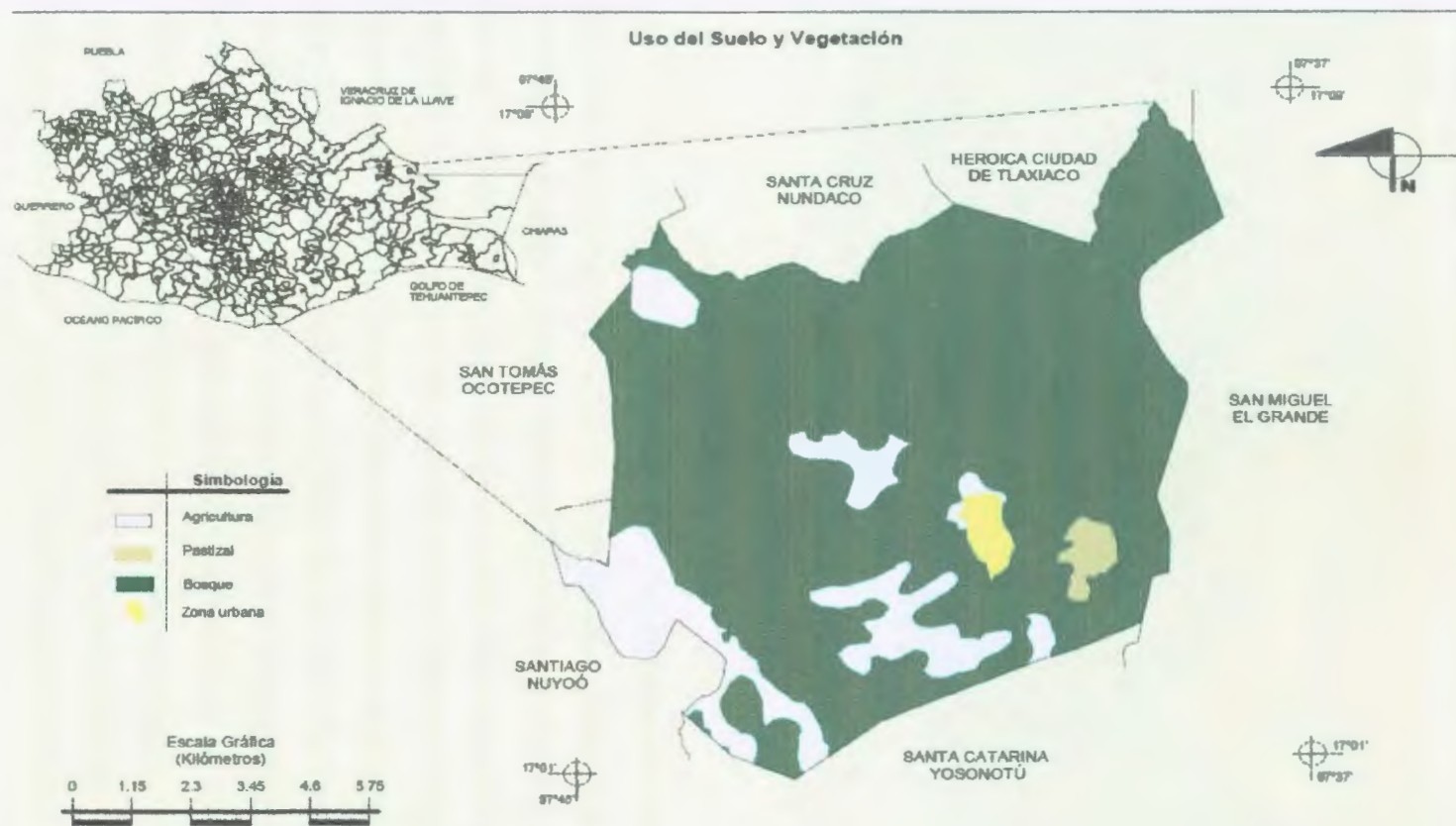
Ilustración 3



Comunidad de Vicente Guerreo en: San Esteban Atatlahuca, Tlaxiaco, Oaxaca, enero de 2013. Técnica Digital. Fotografía Propia.

Flora

Existe una gran diversidad de plantas y árboles que cubren en gran parte el territorio geográfico del municipio; bosque: 84.32% y pastizal inducido 1.15%. La vegetación del municipio está muy ligada a los tipos de climas existentes, por lo que en la parte templada domina el bosque de pino, encino, madroño, ocotales, encinos negro y blanco, oyamel, cedro, elite. Existen también árboles frutales, plantas comestibles y medicinales, hongos y vegetación arbustiva como: el maguey, nopal, chamizos de hojas largas y cortas. Flores como: itandeca, orquídea, cacaya, quelites. (Ver ilustración 4).



Fuente: INEGI. *Marco Geoestadístico Municipal 2005, versión 3.1.*
 INEGI. Conjunto de Datos Vectoriales de Uso del Suelo y Vegetación Serie III Escala 1:250 000

Ilustración 4. Uso del suelo y vegetación. Agricultura (blanco); Pastizal (verde hoja); bosque (verde bandera); Zona Urbana (amarillo).

Fauna silvestre

Hay una gran variedad de animales mamíferos como: comadreja, ratón de campo, ardilla, armadillo, conejo, venado, tlacuache, zorrillo, zorra, coyote, murciélago. Aves como: halcón, águila, lechuza, tecolote, búho, zopilote, aguiluchos, jilgueros, cacalote, tortolitas, correcaminos, cuervo, pájaros de primavera, urraca, pájaro azul, canarios, colibrí, pájaro carpintero, quetzal, gavián. En anfibios y reptiles se pueden encontrar: víboras de cascabel, coralillo, trepadoras, corredoras, lagartijas, ranas, sapos, entre otros. En cuanto a insectos se encuentran: gusanos, animales invertebrados, arácnidos, lombriz, ciempiés, escorpiones, alacranes, moscas, cucarachas, zancudos, abejas, avispa, mariposas, chinches, mayates, escarabajos, chapulín, grillo, gallina ciega, hormiga, pulgas, cochinilla, caracoles, gusano medidor, gusano de maíz, gusano de maguey, luciérnaga, tijerilla, chinches, chicharra, abejorro, etc. La riqueza y la abundancia de seres vivos que existen en el municipio, representa uno de los patrimonios naturales más importantes del municipio.



San Esteban Atlatlahuca, Tlaxiaco, Oaxaca, diciembre de 2011. Técnica Digital. Fotografía Propia.

Recursos Naturales

El municipio cuenta con una gama de diversos recursos naturales que son cruciales para la actividad humana, económica, social y cultural de todos los habitantes. El agua: para el consumo de los habitantes y animales, agrícola, pecuario y para el uso de las labores cotidianas. La vegetación: árboles y plantas. En el caso de los arboles principalmente lo utilizan para sacar leña, hacer carbón y la elaboración de muebles. El suelo es indispensable pues se utiliza para sembrar cultivos, principalmente el maíz. El suelo también se aprovecha para adquirir material para la construcción de viviendas, para el pastoreo y para el paso de los medios de transporte y comunicación. En los últimos años la deforestación se ha vuelto un problema del medio ambiente, aunque no hay una explotación a gran escala de arboles, si hay personas que lo hacen con fines lucrativos y de satisfacción personal.



Comunidad de Vicente Guerrero en: San Esteban Atatlahuca, Tlaxiaco, Oaxaca, diciembre de 2011. Técnica Digital. Fotografía Propia.

Uso del suelo y uso potencial de la tierra.

En el municipio de San Esteban el uso del suelo para la actividad agrícola es de un 13.41%, y solo el 1.12% del suelo se concentra en la zona urbana. En cuando a la vegetación, el 35.32% es totalmente boscoso y el 1.15% es de pastizal inducido. Para la agricultura mecanizada continua solo se utiliza un 0.04% del suelo, mientras que para la agricultura manual estacional se utiliza el 23.25% del suelo. El 76.71% del suelo no es apto para la agricultura por las zonas inclinada del terreno, además de la abundancia de los árboles y plantas. Para el establecimiento de praderas cultivadas con maquinaria agrícola sólo se dispone de un 0.03% del suelo. Para el aprovechamiento de la vegetación natural diferente del pastizal, un 19.51%. Para el aprovechamiento de la vegetación natural únicamente por el ganado caprino, un 24.38%. Y no aptas para el uso pecuario, un 56.08%.



San Esteban Atlatluca, Tlaxiaco, Oaxaca, diciembre de 2011. Técnica Digital. Fotografía Propia. En esta imagen podemos ver el cambio del patrón del suelo, de forestal al agrícola. A demás de la construcción de carreteras donde también hay cambios del suelo.

3.2 Perfil sociodemográfico y político

Demográficamente el municipio cuenta con las comunidades: Mier y Terán, Independencia, Morelos, Vicente Guerreo, Yucuiji, Ndoyocoyo, Benito Juárez, Ndoyonuyuji, Progreso, y Guerrero Grande. Con una población total de 3 974 habitantes, de ellos 1 938 son hombres y 2 036 son mujeres.¹³ El 90% de los habitantes hablan el mixteco, por lo que existen escuelas bilingües para un desarrollo integral en la educación básica de los niños. Aunque muchos hablan el español.

Organización

Los habitantes se organizan formando comités y asociaciones para realizar tareas productivas y sociales en el municipio, las cuales no están legalmente constituidas, pero que son importantes para el funcionamiento de las comunidades; además de la organización política constitucional. Cabe destacar que la gente que forman los comités y asociaciones no percibe ningún salario, puesto que el sistema tradicional del municipio de San Esteban se basa en el sistema de usos y costumbres.

Organización política.

San Esteban Atlatluca está compuesto por 10 agencias de las cuales 2 son municipales (Mier y Terán e Independencia) y 6 agencias son de policía (Progreso, Ndoyocoyo, Morelos, Ndoyonuyuji, Yucuiji y Guerrero Grande), las otras 2 agencias son núcleos rurales (Benito Juárez y Vicente Guerrero). La elección de las autoridades se rige por usos y costumbres, por lo que legalmente no existen los partidos políticos, aunque en ocasiones mucha gente participa y se vincula con partidos. En el municipio la máxima autoridad es la asamblea general, ya que de esa asamblea se eligen y se nombran a las autoridades responsables del cargo público que se efectúa cada 3 años en los meses de julio y agosto.

¹³ INEGI. Censo de población y Vivienda 2010.



Autoridades municipales en: San Esteban Atatlahuca, Tlaxiaco, Oaxaca, 1º de Enero de 2013. Técnica Digital. Fotografía Propia.

Estructura de la administración pública municipal

La organización y estructura de la administración pública del municipio está compuesto por el presidente municipal, quien se encarga de todas las cuestiones administrativas; por el síndico municipal se encarga de las cuestiones jurídicas y auxiliares del ministerio público; por el regidor de hacienda; el presidente comité DIF; regidor de educación, regidor de obras, regidor de mercados, regidor de cultura y recreación, regidor de salud, regidor de ecología; comandante de la seguridad pública y de un tesorero municipal.

3.3 Cultura

San Esteban Atatlahuca es un lugar rico en costumbres y tradiciones. En la cabecera municipal, así como en la comunidad de Mier y Terán se cuentan con Iglesias del siglo XVIII. Recientemente se construyó un pequeño museo donde se pueden apreciar diferentes reliquias que son históricas de municipio, además se cuenta con una piedra arqueológica que fue tallada por habitantes de la cultura mixteca. Se sabe que se encuentra una pequeña zona arqueológica abandonada en donde vivieron los mixtecos (yucunukeee).

Usos y costumbres

Se siguen preservando los usos y costumbres que son parte de la cultura e identidad de los habitantes de Atatlahuca. El respeto, solidaridad, amor, responsabilidad, patriotismo, amistad, honradez y dignidad, son los principales valores que se transmiten de generación en generación y que reproducen de manera cotidiana. La solidaridad representa la unidad y el respeto entre los habitantes, pues es la base con que trabajan de manera colectiva. Por ejemplo: “el tequio”, es una forma colectiva de trabajo para determinados fines como en la construcción de un puente, la reparación de la iglesia, escuelas, centros de salud, en la ampliación de carreteras, etc.



Trabajo comunitario en San Esteban Atlatlahuca, Tlaxiaco, Oaxaca, fotografía escaneada. Fotografía Propia.

Fiestas populares, música y traje típico

De manera tradicional y popular los habitantes del municipio de San Esteban realizan una serie de fiestas populares en cada año, esto por ser un pueblo eminentemente católico, además del gusto de convivir y disfrutar de la comida y los bailes. La máxima fiesta del pueblo se celebra el 2 y 3 de agosto. Del 31 de diciembre al 2 de enero se celebra el fin del año viejo y la llegada del nuevo año, el 3 de mayo la fiesta de la Santa Cruz, del 6 de enero hasta el 2 de febrero se realiza la fiesta de carnaval con las tradicionales mascaritas y bailes exóticos. Además de las fiestas locales que cada comunidad organiza. Entre esas celebraciones existen una gama de importantes eventos culturales como la música, la comida, bailables, eventos deportivos: torneos de basquetbol y futbol.



Banda de viento en: San Esteban Atlatlahuca, Tlaxiaco, Oaxaca, diciembre de 2011. Técnica Digital. Fotografía Propia.

La música tradicional es “la banda de viento”, entre ellas, canciones populares como: la choza abandonada, Ita Chanuni, Tikalivende, Yaanta’u etc. El género de música que más se escucha y se baila en Atlatlahuca, son las chilenas y rancheras. El traje típico, las mujeres visten nahua negra de tela de borrego, blusa de vivos colores, ceñidor y huaraches. Los hombres visten con calzón y camisa de de manta, huaraches y sombrero de palma.

Gastronomía

En el municipio se preparan una gran pluralidad de alimentos a base de maíz. La barbacoa de pollo, borrego, chivo, res y cerdo; así como el pozole azul y blanco, tamales, mole amarillo y pulque, son los alimentos tradicionales de San Esteban Atatlahuca, la base de toda esta variedad de alimentos proviene del maíz, grano básico e indispensable para la alimentación popular.



Gastronomía tradicional en: San Esteban Atatlahuca, Tlaxiaco, Oaxaca, diciembre de 2011.
Técnica Digital.

CAPITULO 4

LA AUTOSUFICIENCIA EN LA PRODUCCIÓN DE MAÍZ EN SAN ESTEBAN ATATLAHUCA A PARTIR DEL TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMÉRICA DEL NORTE.

En este capítulo se analiza la información del trabajo de campo realizado en San Esteban Atatlahuca ubicado en el distrito de Tlaxiaco, Oaxaca, durante el año de 2012 y 2013. Este análisis constituye un aporte fundamental para la realización de un diagnóstico en torno a la autosuficiencia en la producción de maíz que cultivan los campesinos de San Esteban Atatlahuca. Los pequeños productores de maíz nos narran la situación que atraviesan a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio y que parece no haber cambiado mucho desde entonces.

Como ya lo hemos mencionado, la actividad económica más importante del municipio es la producción de maíz. Las formas de producción van desde las estrategias más ancestrales y convencionales que culturalmente se han venido transmitiendo de generación en generación, y forman parte del trabajo cotidiano de las familias de Atatlahuca. En el medio rural como en San Esteban, la utilización del comal de barro, ollas de barro para el nixtamal, metates de piedra para moler los alimentos y los utensilios en general, son instrumentos creados por los campesinos mesoamericanos que se siguen utilizando actualmente. Además se usan las técnicas y herramientas provenientes de los españoles, como el barbecho de la tierra con animales de tiro, en este caso el uso de la yunta, el abono con estiércol, el uso de la hoz, el azadón etc.

En el municipio, así como en otras partes del país, la milpa convencional se caracteriza por la asociación del maíz nativo con el frijol, la calabaza, el chilacayote y los quelites; alimentos que son la base de la subsistencia y de una nutrición balanceada. La producción de maíz del municipio es de temporal, por lo tanto se requiere de un proceso de trabajo bien calculado que corresponda a las condiciones climatológicas del lugar, la calidad del suelo y las estaciones del año. Esta forma de producción es heredada desde la

época prehispánica. Entrando en el análisis, llamamos autosuficiencia alimentaria a la capacidad que tienen los habitantes de un determinado territorio de producir los alimentos para autoabastecerse sin depender del exterior. En este caso, nos enfocamos en la autosuficiencia de la producción de maíz que cultivan los campesinos de San Esteban Atlatlahuca, donde los productores de maíz no son autosuficientes de este grano básico para la alimentación de la población, por lo que tienen que comprar una parte del maíz que necesitan de otras regiones.

4.1 Etapas del proceso productivo de maíz en san Esteban Atlatlahuca¹⁴

Diciembre. Limpieza y barbecho del terreno.

Después de haber cosechado el último sembradío de maíz, los campesinos empiezan a cortar, rejuntar y acomodar todo el rastrojo o zacate. El rastrojo lo utilizan ya sea como alimento para el ganado, como abono o para vender. Después de recoger el rastrojo, los mozos se dedican a barbechar con ayuda de la “yunta”. El barbecho se hace previamente para que la tierra no esté tan dura y sea más fácil barbechar nuevamente en marzo.

Marzo. Barbecho, surqueo y siembra.

A mediados de marzo, otra vez se comienza a barbechar la tierra, solo que ahora junto con ello se aplica el abono ya sea natural o químico. Posteriormente se hacen los surcos utilizando los azadones, palas rectas y talachos¹⁵. Enseguida se van sembrando las semillas de maíz junto con las semillas de calabaza, frijol y habas.

Mayo. Primera limpia o deshierbe.

¹⁴ La información que sigue proviene de la entrevista al Sr. Tereso Sandoval Alavés.

¹⁵ El talacho es una herramienta que tiene en un extremo forma de pico y el otro extremo plano. Esta herramienta se utiliza para deshierbar y revolver la tierra.

A esta etapa de la producción de maíz, se le conoce como “la primera limpia”. Consiste en arrancar las hierbas silvestres de los cultivos para que los nutrientes de la tierra se concentren y fortalezcan las plantas de maíz y haya más producción. Este proceso se realiza con ayuda de los azadones y palas, de manera que uno de los mozos, o el dueño de la parcela, vayan arrancando las hierbas silvestres y las vayan amontonando fuera de la milpa. Posteriormente se aplica el abono ya sea natural o el fertilizante químico: urea y/o sulfato que son los más utilizados en Atatlahuca.

Junio. Segunda limpia: arrimar la tierra a la milpa.

A esta etapa de la producción de maíz, se le llama “la segunda limpia”, que consiste en arrimar la tierra hacia la planta de maíz, -la planta de maíz ya mide poco más de un metro-. Esto es importante porque ayuda a que la planta de maíz esté más firme, resista el viento y haya más producción.

Noviembre y Diciembre. Cosecha o pizca de la mazorca.

En el municipio de San Esteban, casi no se acostumbra a cosechar en el mes de septiembre, a menos que el elote se requiera para comercializar o para el consumo propio. Los productores cosechan la mazorca en los meses de noviembre y diciembre, dependiendo el caso de cada productor. Para la cosecha o la pizca, se utiliza el “tenate” para poder acumular la mazorca. La producción se concentra en una especie de cabaña o en el tapanco de las casas, algunas personas les aplican cal para que a las mazorcas no les entre plagas.

Productividad de las variedades nativas

En el contexto actual, la agricultura global implementa formas de presión y mecanismos de mercado para la comercialización y producción de semillas transgénicas. Estas semillas generan daños sumamente graves al ambiente, a la salud, a la economía, y sobre todo, a la autonomía y soberanía alimentaria. México es centro de origen del maíz; se sabe que hay al menos 59 razas y más de mil variedades, esto como resultado de más de 9000 años de practicarse por los primeros hombres mesoamericanos.

En el centro y suroeste del país se encuentra el 70% de las razas nativas de maíz. Esta región comprende estados con medianas a muy altas proporciones de la población rural, lo cual permite preservar la biodiversidad de su maíz (Turrent Fernández y Serratos Hernández, 2004: 11) si se sigue practicando la agricultura convencional. Además estas semillas nativas casi siempre se siembran en comunidades indígenas lo cual es crucial para el abasto y economía de sus propias familias. “Se ha demostrado que los productores indígenas y tradicionales alcanzan entre 20 y 60% más producto cosechable por unidad de tierra que en los monocultivos” (Beets, 1982. citado por Turrent Fernández et al.: 16). Esto es importante, puesto que una de las fortalezas de los productores maiceros de San Esteban Atlatlahuca, es que siguen utilizando y produciendo semillas nativas para su dieta alimentaria; lo cual implica que pueden llegar a ser un municipio autosuficiente si se implementan políticas y proyectos productivos para alcanzarlo. Además de seguir preservando la cultura de lo que la semilla del maíz representa y así seguir protegiendo la autonomía y soberanía alimentaria.

4.2 La producción de maíz en San Esteban Atlatlahuca

Al preguntar sobre los cambios que perciben desde la firma del Tratado de libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el discurso de los productores de maíz de San Esteban Atlatlahuca muestra que para muchos ha cambiado la agricultura por el aumento de plagas, el mal tiempo y la poca productividad, pero para unos el campo sigue estando relativamente igual, pues las condiciones en las que están siguen siendo casi las mismas que hace 20 años. Así lo mencionan algunos productores:

“Hace 20 años hace tiempo atrás, prácticamente el terreno era... estaba más fértil, ¡mmm! Por la técnica del abono químico, eso ha causado que el terreno ¡ha! ¡He! Ha perdido mucha sustancia que desgraciadamente por lo que contienen, porque ahora con abono inicialmente pues si se daba bien, bien la cosecha con fertilizantes que son químicos pero ahora en la actualidad no ya no se da entonces hace años si se daba bien y ahora ya ni echándole fertilizante ya no se da” (Sr. Aurelio).

“...si está cambiando mucho por el tiempo, porque ahorita luego llueve o le cae la plaga de la gallina ciega en la milpa y ya no da nada, o luego la milpa se pica y nada más ya no se dio nada” (Sr. Alejandro).

“Los cambios que han ocurrido es que han salido unos extraños lombrices que no se alcanza a ver con claridad, o luego llega a ver unos hongos que dañan a la milpa a tal grado que se llega a podrir es como una plaga, una enfermedad y no de la que la milpa llegue a crecer. El abono industrial no me favorece no sé si sea por la inclinación del terreno pero cuando le llego a echar a la tierra lo absorbe todo y no que nutrientes para que la milpa crezca. Y para ponerle abono natural se lleva su proceso por lo que hacemos es que mezclamos la yuja y el estiércol de otros animales, para ponerle a la milpa” (Sr. Bernabé).

“Pues estamos como estamos nada más porque veces aquí no se cambia, aquí no se cambia aquí nada mas estamos como estamos, estamos trabajando así (Sr. Cirilo). “Sigue igual, no hay cambios” (Sr. Rodrigo).

Como ya lo especificamos en el capítulo anterior, el 13.41% del territorio municipal es utilizado para la actividad agrícola. El uso potencial de la tierra para la agricultura estacional es de 23.25% donde se siembra maíz, frijol y calabaza. Es importante señalar que el 76.71% del uso del suelo no es apto para la siembra de productos agrícolas, Sino que es apto para la explotación forestal. Por otra parte el tipo de relieve montañoso que predomina en el municipio, no facilita la expansión de la agricultura. Por lo tanto sería un tanto difícil que en el municipio se ampliara la superficie sembrada para la producción agroalimentaria de subsistencia. De hecho la superficie sembrada no ha aumentado ni disminuido de manera significativa, por lo que sigue estando relativamente igual que hace 20 años. Así nos lo da a conocer los datos del Servicio de información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP); A partir de 2003 hasta el 2012 la superficie sembrada es de un poco mas de 1000 hectáreas de producción de maíz (ver cuadro 6), tomando en cuenta que en el municipio existe poco mas de 1000 productores de maíz, por lo que en promedio cada quién tendría una hectárea de terrenos comunales para trabajar; sin embargo hay quienes tienen 1 y hasta 3 hectáreas de terrenos.



Parcelas de maíz asentadas en lugares irregulares, comunidad de Vicente Guerrero, San Esteban Atlatlahuca, Tlaxiaco Oaxaca. Diciembre de 2012 Fotografía propia. Técnica digital.

Como ya lo dijimos, entre el año de 2003 a 2012, en promedio los productores de San Esteban Atlatluha siembran poco más de 1000 hectáreas de maíz criollo al año. (Ver cuadro 5). También cómo podemos observar, el rendimiento se ha mantenido con poco menos de 1000 kilos por hectárea sembrada y cosechada. En el año de 2005 tuvo una caída en el rendimiento, que pasó de 999 kilos a 773 kilos por hectárea. En el año de 2006 la producción de maíz fue recuperándose, y en el año de 2007 el rendimiento ya era de 1030 kilos por hectárea, que aparentemente fue el año con la mayor producción de maíz. En el año de 2008, año cuando se desplomó la bolsa de valores en Estados Unidos, generando una de las crisis del capitalismo mundial de los últimos años, la producción fue cayendo con un rendimiento de 998 kilos por hectárea. Para el año de 2010 la producción bajó de manera abismal, tanto en la superficie cultivada como en el rendimiento, pasando de 1,028 kilos en el año de 2008 a 797 kilos. En el año de 2011 la producción de maíz se recuperó, sin embargo el rendimiento y la producción siguió bajando con relación a lo obtenido en el año de 2007. De 2003 a 2012, el precio del maíz fluctuó, pasando de \$ 2 140 por tonelada \$ 3 351. Sin embargo en los años de 2008 y 2010 el precio de maíz de los productores de San Esteban llegó a tener un valor de 3 734 y 3 805 pesos por tonelada (Ver cuadro 5).



Parcelas de maíz, comunidad de Mier y Terán, San Esteban Atlatluha, Tlaxiaco Oaxaca. Enero de 2011 Fotografía propia. Técnica digital.

Cuadro 5 Producción de Maíz en San Esteban Atlatlahuca, Tlaxiaco, Oaxaca. 2003-2012.

Año	Sup. sembrada (Ha)	Sup. Cosechada (Ha)	Producción (Ton)	Rendimiento (Ton/Ha)	PMR (\$/Ton)	Valor producción (miles de pesos)
2003	1,035.00	1,035.00	1,026.05	0.99	2,140.31	2,196.0
2004	1,091.00	1,091.00	1,083.58	0.99	2,200.00	2,383.88
2005	992.00	992.00	722.20	0.73	2,096.34	1,513.98
2006	1,095.00	1,095.00	876.00	0.80	3,000.00	2,628.00
2007	1,100.00	1,100.00	1,134.98	1.03	3,200.00	3,631.94
2008	1,101.50	1,101.50	1,082.81	0.98	3,449.27	3,734.90
2009	1,115.00	26.00	80.00	3.08	3,569.00	285.52
2010	1,113.00	843.00	797.10	0.95	3,519.47	2,805.37
2011	1,113.00	1,113.00	1,053.94	0.95	3,487.59	3,675.71
2012	1,110.50	1,088.50	911.90	0.84	3,351.77	3,056.48

Elaboración propia con datos del SIAP de la SAGARPA.

Actualmente los campesinos de San Esteban Atlatlahuca siembran una superficie total de 1,110.50 hectáreas de maíz. De la cual obtienen en promedio 911.90 toneladas de maíz al año, con un rendimiento de 0.84 ton/ha, equivalentes a poco más de 800 kilos por hectárea (ver cuadro 5). Lo cual es lamentable para la población de San Esteban, ya que solo producen para el autoconsumo y el abasto familiar. Pero no alcanzan a garantizar este autoconsumo por lo que son deficitarios de este importante grano, como lo prueban las personas entrevistadas quienes señalaron que la gran mayoría debe comprar este alimento

en las principales tiendas como DICONSA o tiendas particulares, ya sea dentro del mismo municipio, o en Chalcatongo o Tlaxiaco. En otras palabras, los productores compran casi la cuarta parte de su consumo anual, para satisfacer sus necesidades alimentarias y de autoconsumo. Algunos productores pueden alcanzar hasta las 2 toneladas por hectarea, sin embargo depende del tipo de suelo donde se trabaje la tierra, ya que algunos que producen más de 2 toneladas lo logran porque sus tierras se encuentran a unos metros del rio, y entonces hay más humedad y así se concentran mejor los nutrientes. Aun con su bajo rendimiento en la producción de maíz, los campesinos de San Esteban optan por producir este alimento básico porque prefieren resguardarse en sus propias tierras y trabajar; porque si no las trabajaran, nunca podrían comprar el maíz que consumen en todo el año, complementando sus ingresos con otras fuentes de trabajo, es decir, orientándose a actividades como la artesanía, el truque de productos artesanales y alimenticios, la ganadería y al trabajo asalariado fuera del municipio.

El Programa de Apoyos Directos Al Campo (PROCAMPO) se empezó a estimular en el año de 1993, con el discurso de un campo mexicano moderno y competitivo. En San Esteban Atlatlahuca es el único subsidio federal que tienen los productores de maíz, con un monto actual de 1300 pesos por hectárea cultivada, sin embargo este subsidio no ha sido más que una mínima aportación a los ingresos de los productores, y no un fomento a la propia producción agrícola:

“Apenas nos están dando \$1300 pesos por hectárea y apenas tengo dos hectáreas que van siendo \$2600 pesos lo que dan cada año... pero ese dinero no alcanza... es un pequeño monto lo que nos dan, es un pequeño complemento” (Sr. Aurelio).

Sin embargo viéndolo de una manera discrecional y como forma de control social, a partir de la implementación del Tratado de Libre Comercio, Procampo es el único apoyo federal que tienen los productores del campo de San Esteban Atlatlahuca, sin embargo el campo de San Esteban no se ha modernizado ni mucho menos ha sido competitivo como lo dice este programa federal en sus discursos neoliberales. Es importante destacar que ahora hay más

tiendas comunitarias donde se puede surtir el maíz que necesitan para el auto abasto, y más infraestructura en carreteras que ahora les permiten a los pobladores más movilidad para comprar los alimentos, sin embargo los productores no dejan de estar en desventaja ante la poca productividad de sus cosechas. También existen programas federales y estatales como Oportunidades, Setenta y Más, así como becas para los alumnos de nivel básico y media superior, que aportan de manera relativa a los ingresos de la población:

“Para la producción de maíz no, pero mi esposa tiene el programa de Oportunidades, pero considero que ese monto no se puede ocupar para la cosecha porque si no mi esposa ya no tendría para la alimentación de la casa” (Sr. Bernabé”).

El Autoconsumo familiar de maíz.

Carlos Marx plantea que la economía campesina está basada en una economía mercantil simple, en donde el campesino solo vende para comprar. Carlos Kautsky hacía mención que las familias campesinas constituyen una comunidad económica donde se bastaba así misma, es decir, una comunidad autosuficiente; donde no solamente producían sus propios medios de subsistencia, sino que también construían sus muebles, utensilios domésticos, su vivienda y sus prendas de vestir, etc. En una comunidad autosuficiente, donde del mismo bosque se extrae la leña para poder cocinar, agua de los ríos o pozos para las necesidades humanas etc. En San Esteban Atlatluca pasa casi lo mismo, existe una economía del autoconsumo o de subsistencia. Sin embargo en la producción de maíz, no pueden satisfacer ese autoconsumo:

“no comercializamos, lo que se saca es para el autoconsumo familiar, no nos abastecemos para todo el año”. “Es exclusivamente para el auto consumo, no vendemos, al contrario, tenemos que comprar”. “Es muy necesario hacer que produzca el maíz este... para poder sobrevivir, y... tener para comer porque para venta no hay”

Como sabemos, la producción y el consumo de maíz es la base de la alimentación popular de la mayoría de las familias mexicanas. En San Esteban Atlatlahuca se ven limitados para poder producir el suficiente maíz necesario para satisfacer sus necesidades alimentarias, ya que las plagas, el mal tiempo, la falta de capacitación técnica, el tipo de suelo y la falta de políticas públicas orientadas a fomentar la producción agropecuaria, han generado un déficit alimentario sobre todo en la producción de maíz, por lo que los productores se ven obligados a comprar cerca del 25% de lo que consumen al año. Todos estos alimentos se producen de manera tradicional en tierras de temporal. El tipo de orografía y del suelo que predominan en el municipio, impiden en gran parte la entrada de la tecnificación y la mecanización de la agricultura por la falta de carreteras que comuniquen con las parcelas de los productores. Además los agricultores carecen de apoyos gubernamentales y la crisis alimentaria que se vive a nivel global, provocó el alza del precio del maíz en las últimas dos décadas.

Sr: "en la producción de maíz es un trabajo muy desgastante, porque, se trabaja pero no se recoge lo suficiente, se trabaja y se trabaja pero no sale como uno quisiera. A veces el clima o el lugar no ayuda porque se siembra y no se logra la milpa, hay veces que tenemos suerte y la milpa crece muy bonito pero de repente llegan cambios de la naturaleza, ejemplo: la milpa va parejito y le echa uno abono natural y le damos la primera limpia pero pasa unos 15 y 20 días y ya vemos cambios en la milpa, se pone amarillenta, y si se pone así ya nos fregamos porque ya no se logra nada y para acabarla de amolar le cae la plaga gallina ciega, lombrices que afectan, hasta la misma lluvia afecta, por que llueve demasiado y no sale el sol. Pero una muy buena combinación es cuando llueve mucho y sale el sol, de esta manera la milpa se ve bien bonito. No uso abono industrial porque es muy caro" (Sr. Bernabé).

Los campesinos de Atlatlahuca insisten en señalar que tienen que comprar maíz de otras regiones porque el que producen no les alcanza. Muchas familias de San Esteban llegan a comprar de 100 hasta 500 kilos para complementar su consumo anual de maíz. Así lo mencionan los productores de San Esteban:

"Si, la verdad compro porque no alcanza ni con el que cultivo" (Sr. Alejandro).

"Dependiendo porque si la milpa da bien pues llegamos a comprar unos 4 costales de 50 kilos" (Sra. Angelina).

"Si, si he comprado a veces, ps compro 2, 3 cajones, un costal al año, unos 400 o 500 kilitos de maíz, así lo voy conservando para cuchi y mis otros animalitos que tenemos ahí; esta cabrón vivir en el campo, come uno muy pobre, come frijoles, come uno un poco de arroz si se puede, de repente comemos una o 2 veces a la semana y carne ps cada mes, entonces todo estamos uno aquí... viendo de que manera vamos a vivir y va uno sustentando gastos, ¡y si no hay dinero! vende uno su maíz, uno, 2 cajoncitos y venga a cambio de jitomate, a cambio de chile y así estamos" (Sr. Eustaquio)

"Hasta donde alcanza el maíz que cultivamos con eso comemos ya después compramos en la tienda. Compro ¡mmm!.... como... 12 o 15 costales de maíz de 40 kg" (Sr. Maglorio).

"Si, cuando no se da un buen rendimiento se tiene que hacer. Pues unos 200kg, regularmente cuando no se da" (Sr. Oscar).

"Unos, unos tres o cinco costales, de tres a cinco costales" (Sr. Pedro).

"Hemos estado comprando como 150 kilos" (Sr. Rodrigo).

"Si compramos 6 costales al año de 50 kilos entre dos personas nada mas, el precio hasta horita creo que es ¡como 300 baros!" (Sr. Tereso).

"Pues de lo que eh sembrado y de lo que eh comprado pues a veces dura medio año, medio año de lo que siembro y ya de ahí empiezo a comprar 5 costales o 8 costales de 50 kilos" (Sr. Valentín).

En promedio cada productor compra 250 kilos de maíz al año, lo que representa como ya se dijo, la cuarta parte de su consumo familiar. Este déficit, nos dice que tienen que llegar a producir casi 1 200 toneladas para ser autosuficientes, y por ende, no comprar maíz de otras regiones (Ver cuadro 6). Es importante que la población de Atlatlahuca pueda desarrollar proyectos productivos para alcanzar la autosuficiencia en la producción de maíz, ya que el

precio de este alimento básico sigue aumentando de manera abrumadora. Actualmente el costal de 50 kilos de maíz tiene un precio de 300 pesos, lo que sin duda es algo lamentable para los productores de San Esteban.

Cuadro 6 Balance de la producción de maíz del municipio de San Esteban Atatlahuca 2012

Población	3974 habitantes (INEGI)
Ejidatarios o comuneros	1077 (PHINA)
Producción	911 toneladas
Consumo	1 161 toneladas
Balance	-250 toneladas

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. SAGARPA. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. Y con datos del trabajo de campo.

4.3 El “Maíz” como un alimento crucial. El significado cultural de este grano básico para la población de San Esteban Atatlahuca.

“Era importante para mi hacer un tributo a algunas mujeres de mi país que muelen el maíz y los llevan al canto y lo celebran como un milagro que a mí me ha inspirado mucho para poder seguir caminando y cantando”. Lila Downs¹⁶

Para la población de San Esteban Atatlahuca, así como para la de todo el territorio nacional, la semilla de maíz no es solo un producto, es más que eso, es la vida de millones de campesinos que durante miles de años han trabajado y domesticado este alimento crucial para la alimentación familiar. Dicho de otra manera, la producción de maíz es el motor que mueve día a día a millones de campesinos. Atentar contra la semilla del maíz criollo con la introducción de semillas transgénicas, presentes en las más de 12 millones de toneladas que se importan de Estados Unidos, con la falta de apoyos gubernamentales y el abandono del campo a raíz de la apertura comercial y el fenómeno de la globalización, se está atentando contra la vida de los campesinos y de la población. San Esteban Atatlahuca es un pueblo de fiestas, rituales, festejos y conmemoraciones, donde el maíz es el eje económico y cultural de cada uno de estas festividades, ya que esta pluralidad de maíces está presente en muchos platillos típicos y bebidas como por supuesto, en las tortillas, tamales, pozole, barbacoa, atole de masa, totopos, quesadillas, etc. En la vida cotidiana, la planta de maíz es casi 100% aprovechable, el rastrojo se utiliza como abono o para el alimento del ganado, el olote para desgranar la misma mazorca de maíz, las hojas para hacer tamales de múltiples sabores y colores, y la caña de maíz para comer. Así nos lo explican los productores:

¹⁶ Ana Lila Downs Sánchez nació el 9 de septiembre de 1968 en la Heroica ciudad de Tlaxiaco, Oaxaca, México. “Es una cantante, interprete compositora, productora, discográfica y actriz mexicana, ella canta en diversos idiomas de América del Norte, principalmente en español e inglés. En su estilo musical reivindica sus raíces mexicanas y la de los pueblos indígenas de México, interpretando melodías en diversas lenguas entre los que se destacan sobre todo el mixteco y el zapoteco, así como también el maya, purépecha y náhuatl, además de las músicas regionales de México basándose en los sonidos de Oaxaca”.

“el maíz es fundamental... primordial para los seres humanos” (Sr. Alejandro). “El maíz es fundamental y lo básico de una familia de un determinado lugar de una ciudad” (Sr. Aurelio) “...es alimento es muy importante, es la base de nuestra alimentación” (Sr. Maglorio). “pues maíz aquí es la primera necesidad que hay aquí en el campo y para el consumo” (Sr. Pedro).

“Es muy necesario el maíz porque... hay veces que esta caro el maíz ¿y te imaginas si compramos en toda la republica mexicana? va estar difícil, por eso es que cultivamos maíz” “¡mmm! ps yo creo que primero es el maíz, porque muchos comemos tortilla, no nos gusta el pan, no nos gusta el trigo y la mayoría por lo mismo que se trata de puro dinero y de puro costo, no hay rebaja y todo eso tenemos que ver, las situaciones económicas.” (Sr. Eustaquio).



Maíz Nativo de San Esteban Atlatlahuca, agosto de 2011, fotografía propia. Técnica digital.

Producción de otros alimentos

En San Esteban -además del maíz- se producen otros alimentos básicos que son el complemento de la dieta de todos los habitantes. La producción de calabaza, chilacayote, frijol, quelites, habas y alberjòn, se asocian directamente con la producción de maíz, por lo que estos alimentos crecen simultáneamente, es decir, en la misma parcela. Es por lo tanto el “campo” la relación más importante entre tierra y campesino:

“Aquí sembramos ejotes, produce uno un poco de papa, depende de qué temporal viene porque hay veces que no llueve... y necesita agua y todo eso... y ps horita lo que tú ves es puro maíz, alberjones así como ves los alberjones ahí, eso lo siembran por temporal el mes de agosto, y todo eso se da aquí, cuando no se da el cultivo ps cambiamos de trabajo, de hacer el alberjones y ese es nuestro trabajo en el campo, y así nos vamos sosteniendo, si no hay dinero ps de ahí lo vendemos y sacamos recursos para ir sobreviviendo y así estoy”(Sr. Eustaquio).

“Aquí también siembro lo que es el frijol, cultivo también haba, es el producto que más cultivo...” (Sr. Aurelio).

“Frijol, avena y un poco de hortalizas” (Sr. Oscar).

Hay algunos campesinos que siembran otros alimentos, no en la milpa donde se siembra el maíz, sino en parcelas diferentes, como por ejemplo: orégano, rábanos, chiles, chicharos, cilantro, trigo entre otros. En la comunidad de Mier y Terán abundan productores de orégano, ellos comercializan la hierba en Tlaxiaco, Chalcatongo y en otros lugares de la región para complementar sus ingresos.

Por el tipo de clima y de suelo que prevalece en la región, abunda una gran variedad de hongos comestibles y no comestibles. Los habitantes de San Esteban saben diferenciarlos. La venta de hongos también aporta a la economía e ingresos de las familias, puesto que por su gran sabor exótico y valor nutrimental, el precio es relativamente alto y

hay hongos que pueden a costar hasta más de 100 pesos el kilo. Estos alimentos crecen en los meses de junio, julio y agosto. También abunda una gran variedad de quelites cuyo alimento es el que más les gusta consumir por su gran valor nutrimental y sabor exquisito.



Maíz Criollo en: San Esteban Atatlahuca, Tlaxiaco, Oaxaca, diciembre de 2011. Técnica Digital. Fotografía Propia.

4.4 Organización y trabajo en el campo

Organización política agraria

En el municipio de San Esteban Atatlahuca existen dos núcleos agrarios: el núcleo de San Esteban Atatlahuca que registra a 885 comuneros y el núcleo de Mier y Terán con 192 comuneros (PHINA)¹⁷. El municipio cuenta con la autoridad agraria encargada de la regulación de documentos de los comuneros, pero también tiene la facultad de extender constancias de posesión de tierras. Las autoridades de Bienes Comunes son los encargados de velar por los límites del territorio del municipio. Este municipio cuenta con dos autoridades agrarias, una ubicada en la Agencia de Mier y Terán que atiende en exclusivo a esa agencia y la otra en la Cabecera Municipal que se encarga de la atención a las Agencias de Independencia, Nduyocoyo, Morelos, Vicente Guerrero, Guerrero Grande, Benito Juárez, Progreso, Yucuiji y la cabecera municipal; además estas dos autoridades agrarias trabajan en conjunto en casos extremos de conflictos de límites territoriales como actualmente el que se tiene con la agencia de Lagunilla perteneciente al municipio de Santa Catalina Yosonotú.

Organización entre los campesinos para la producción de maíz.

El tequio representa una de las formas de trabajo colectivo más importantes para realizar obras de infraestructura en las comunidades de San Esteban Atatlahuca, dicho de otra manera, el tequio es la capacidad organizacional de los habitantes para la gestión y elaboración de trabajos comunitarios en beneficio de todos. Cabe señalar que durante el tequio, los trabajadores no perciben ningún salario, pero sí un pequeño refrigerio que aportan las autoridades municipales, en este caso, los agentes de policía municipal.

¹⁷ Padrón e Historial de núcleos Agrarios (PHINA). Registro Agrario Nacional (RAN) 2009. Consultado de la página de internet de la Secretaría de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano (SEDATU).

Otra de las formas de organización colectiva se le conoce como: “gueza o guetza”, que es una forma de intercambio recíproco de servicios u objetos entre los pobladores de San Esteban, es decir, cuando una persona necesita algún servicio o algún bien —por ejemplo en el trabajo agrícola— le pide ayuda a algún vecino para poder revolver la tierra de su parcela, después esa ayuda se retribuye con el mismo trabajo. La gueza garantiza la capacidad de atraer fuerza de trabajo retributiva para el trabajo en el campo:

“...nosotros le llamamos gueza, ejemplo: a mí me llaman para trabajar en sus terrenos y cuando yo necesito que vengan a trabajar, ellos viene a mis terrenos, de esa manera nos pagamos mutuamente” (Sr. Bernabé).

“Con gueza nada más cuando hay alguien que se fallece, o algo así, si no tienen ps nosotros les prestamos maíz para que salgan de su compromiso y cuando nos pase lo mismo ps igual nos hacen, y ese es una gueza que hacemos y... bueno una fiesta, vamos a una gueza con 2, 3 cajones de maíz, refresco si se puede y nos los regresan cuando uno hace también, ese es la forma de trabajar aquí en el campo” (Sr. Eustaquio).

“Pus... parte de gueza, si porque a veces no hay dinero y... voy a la gueza o ellos me apoyan y regreso a trabajar con ellos, y así trabajamos, porque el dinero no alcanza para cubrir el pago de los trabajadores” (Sr. Tereso Sandoval).

El tequio va ligado con otras formas de trabajo colectivo como la gueza, ya que uno de los valores con el cual se identifican los campesinos y trabajadores de la región, son la solidaridad y el respeto mutuo que se tienen durante los procesos de trabajo. Así mismo, la gueza forma parte del trabajo cotidiano de los campesinos productores de maíz. Los préstamos de servicios y el trabajo colectivo, están íntimamente vinculados con la capacidad de sobrevivir, dando beneficios a la economía de las familias campesinas productores de maíz por el valor del trabajo social y comunitario.

Jornada y Salario de los productores de maíz

San Esteban Atatlahuca es un pueblo de mujeres y hombres trabajadores. Las mujeres desde muy temprano se levantan para ir al “molino” mientras los hombres parten la leña para después preparar el desayuno, y así mismo, alistarse para realizar las labores cotidianas en el campo. Cada vez las mujeres se hacen más responsables de la parcela familiar y la producción de los alimentos básicos, esto como parte de la feminización del campo mexicano a partir de los últimos 30 años. Como se desprende de la siguiente entrevista:

“Pues si se cansa uno de trabajar, por ejemplo como mi marido está empleado tres años pues yo estoy trabajando como hombres y mujeres, aquí en la casa tengo que buscar mozo, para barbechar, luego surquear y luego ya busco mozos pa` que siembre pues tengo que ir a buscar mozo, tengo que ir a sembrar unos tres días con los mozos, ya pa` que venga la comida y así empezamos a sembrar. Ya terminando de sembrar viene tiempo de limpias: la primera limpia que es en mayo junio, limpiando y luego ya empieza la segunda limpia...” (Sra. Adelina).

Las jornadas de trabajo para la producción de maíz se realizan durante los días de barbecho, siembra, limpia y cosecha, éstos son días de dura intensidad laboral para los campesinos productores de maíz. La jornada laboral es de 6 a 7 horas con un salario mínimo de 50 pesos al día; unos mozos prefieren el pago en efectivo y otros prefieren que el trabajo que realizaron se les retribuya cuando también se le trabaje en su parcela (lo que se conoce como la guesa o guetza), lo cual es en gran medida, la organización colectiva más importante que realizan los pobladores. Así nos lo explican varios productores:

“El trabajo de campo es algo pesado porque es estar trabajando de sol a sol, porque se trabaja desde temprano, ya cuando es medio día ya tomamos nuestro descanso. Es pesado hay que estar cuidando el terreno, hay que cuidar la planta, hay que este meter peones, hay

que darles de comer, hay que darles su refresco a la gente invitar a la gente a que trabaje”
(Sr. Bernabé).

“Aquí en la comunidad trabajamos de 8 de la mañana a 2 de la tarde, o cuando son gueza aquí le llamamos gueza por que nos reunimos para trabajar en una casa cuando es la segunda limpia... la jornada dura como de 8 horas, hablamos como a las 11, 12 depende, depende de la extensión del terreno si es bastante milpa aquí se dura de 8 a 12, a más tardar a las 2 de la tarde...” (Sr. Pedro).



San Esteban Atlatlahuca, Tlaxiaco, Oaxaca, Agosto de 2011. Técnica Digital. Fotografía Propia.

Actividades laborales además de la agricultura.

Por la insuficiencia de ingresos que perciben los productores maiceros de San Esteban Atlatlahuca, se ven obligados a realizar otras actividades laborales para complementar sus ingresos. Es importante señalar que algunos campesinos reciben remesas por parte de familiares que radican en las grandes ciudades del país y/o en Estados Unidos, lo cual es un moderado aporte a la economía familiar campesina, porque de ahí pueden comprar insumos, incluso pueden pagar a los mozos por ejemplo. El valor que le dan los campesinos a la producción de maíz es muy importante para su autonomía alimentaria, ya que es el impulso por el cual no desean dejar de ser campesinos y complementan sus ingresos con otras actividades laborales. La actividad forestal se encuentra en el sector secundario, en donde existen aserraderos para la transformación de la madera en tablones, principalmente para la construcción de casas. Algunos habitantes son dueños de pequeños talleres de carpintería para la realización de muebles, en donde de alguna manera generan un mayor ingreso, es decir, trabajan de carpinteros, además de ser campesinos o se dedican a otra cosa. Hay algunos productores de maíz que son comerciantes, otros que tienen algún oficio donde en ocasiones venden su fuerza de trabajo fuera de las comunidades de manera temporal e incluso de manera definitiva, esto representa la problemática económica en la que aun vive la población de Atlatlahuca, y que cada vez es más grave y evidente. Así no los narran algunos productores:

“...aparte de la agricultura, me dedico a lo que a recurso natural “la madera” pues vendo la madera, también la ocupo para hacer muebles, carbón y lo que salga del producto lo que vemos inservible lo ocupamos como leña para que la amas de casa cocinen”(Sr. Bernabé).

“Hacer carbón, ir a venderlo a Oaxaca o sacar madera pero también no es negocio, ya no pagan más si mucho pagan la docena a 350 pesos a 400 pesos y de todo modo no se saca nada, no es negocio sacar madera”(Sr. Maglorio).

“No pues yo... de la agricultura también siembro orégano me ayuda... me apoya sobre todo con mis hijos para darles estudios aunque sea poco en lo que les puedo dar... y pues

también mi trabajo es el orégano... lo llevo a la venta al estado de Guerrero, Pinotepa Nacional, etc. Ese es mi trabajo” (Sr. Moisés).

“Vine de la ciudad, ósea Valle de Chalco, y me puse a trabajar y yo veo que la cosecha se da, entonces el salario mínimo ps no alcanza y por eso me dedico al campo hora, tengo tres años trabajando aquí, a veces se da y a veces no” (Sr. Eustaquio).

También es importante señalar que en San Esteban, por tratarse de un municipio cuyas autoridades se eligen de manera tradicional, es decir, por usos y costumbres, la mayoría de las autoridades son productores de maíz y no perciben ningún salario por los servicios que prestan a la comunidad. Estas cuestiones se tienen que tomar en cuenta, porque los campesinos aparte de tener la responsabilidad de realizar las tareas político-administrativas para el pueblo, también tienen la responsabilidad de trabajar en las parcelas. Esto ocasiona que los campesinos se desgasten físicamente por las duras horas de trabajo cotidiano. Así no los narran algunos productores:

“Aquí de campesino, cargos, de lo que nos den aquí en la comunidad de todos lados, de aquí, tanto el pueblo de San Esteban, tanto aquí en Vicente Guerrero, porque este es comunidad chica, y aquí pos... recursos que no tenemos, pues trabajamos nomas al puro campo, puro campo... no hay otra cosa que estar trabajando, cuando no hay trabajo ps dedicar al maíz...” (Sr Eustaquio) “...sirviendo el tequio de la comunidad, al campo, al orégano y al ganado” (Sr. Alejandro).

4.5 Población y migración

En la población de San Esteban Atlatlahuca se experimentan situaciones de incertidumbre y poco favorables en torno a la actividad agrícola. La poca productividad de maíz y el bajo rendimiento, son síntomas de los graves problemas económicos, políticos y sociales que hay en el municipio, reflejo también de lo que vive el país a nivel general. Muchos campesinos se sienten protegidos en sus tierras donde complementan sus ingresos trabajando como asalariados en otros lados; otros prefieren migrar y dejar de ser campesinos para después emplearse como obreros en las principales ciudades. Los productores entrevistados tienen entre 40 y 65 años de edad, lo que indica que la población joven cada vez se aleja más del trabajo agrícola, y algunos prefieren migrar en busca de, según ellos, mejores condiciones de vida y de trabajo digno.

En el año de 1990 la población total de San Esteban Atlatlahuca era de 3,626 habitantes; en el año de 1995 era de 3443 habitantes; para el año 2000 era de 3408 habitantes; en el año 2005 era de 3676 habitantes y el último censo nacional de población de INEGI reportó 3947 habitantes¹⁸. Según estos datos, podemos observar que el número de habitantes del municipio durante los últimos 20 años se mantiene con un rango que oscila entre 3408 y 3974 habitantes y que al parecer no ha disminuido la población de manera alarmante, como si ha sucedido en otros lugares de la república. Pero esto no quiere decir que no haya habido un gran aumento de la migración en el municipio durante los últimos 30 años. En San Esteban Atlatlahuca, entre los años de 1990 y 2010 la población económicamente activa ha sido de un 80% y la gran mayoría se dedica al trabajo agrícola.

La migración es un fenómeno económico, político y social, donde en los últimos 30 años habitantes de San Esteban Atlatlahuca están casi obligados a buscar otras oportunidades de vida que en el territorio municipal no pueden encontrar. La falta de empleos bien remunerados, de educación, y el goce de un mejor nivel de vida son algunas de las causas por la cual la gente decide migrar de su lugar de origen. Principalmente los

¹⁸ INEGI: Censo de Población y Vivienda 2010. II Censo y Población de Vivienda 2005. XII Censo General de Población y vivienda 2000. Conteo de Población y vivienda 1995. XI Censo General de Población y Vivienda 1990.

migrantes son los padres de familias y/o familias completas, en la cual, los jóvenes en edad reproductiva son los principales migrantes del municipio de San Esteban Atlatlahuca. Los habitantes que emigran, radican principalmente en otros Estados de la república como en el Estado de México, Sinaloa, Guadalajara, Baja California Norte y en la Ciudad de México; además de los que van para los Estados Unidos de Norte América. Los migrantes de San Esteban se emplean como jornaleros agrícolas, obreros, albañiles, comerciantes etc. y las mujeres como trabajadoras del hogar o trabajadoras domésticas. Es importante señalar que a consecuencia del fenómeno migratorio, las mujeres son las que tienen que trabajar más para poder producir sus alimentos para tratar de abastecer el consumo familiar; esto porque en el trabajo agrícola cada vez más hay una reducción de fuerza de trabajo masculina. Entonces es como la gente de San Esteban tiene que subsistir a través del mercado laboral o de bienes y servicios fuera de su lugar de origen. Los radicados en el Distrito Federal y área metropolitana tienen un par de organizaciones civiles cuyo principal objetivo es apoyar económicamente a sus comunidades, lo cual es importante para el desarrollo municipal; pero al parecer no hay una línea para apoyar económicamente a los productores de maíz, ni mucho menos apoyos para potencializar la producción de los alimentos de la población, lo cual, sería un gran aporte indispensable para sus comunidades si se apoyaran a los productores. Las asociaciones son: Asociación Social Atlatlahuca Oaxaca (ASAO) y Atlatlahuca Radicados en Tijuana.

4.6 la pobreza

San Esteban Atlatlahuca es considerado como uno de los municipios más pobres y más vulnerables del país. Con apenas 3974 habitantes, la población no puede satisfacer la demanda para su autoconsumo de maíz, ya que por el bajo rendimiento que obtienen durante las cosechas y la reducida superficie de que disponen, están obligados a comprar el restante de otras regiones, principalmente en tiendas comunitarias como Diconsa, principal distribuidora de la región que abastece a las comunidades más alejadas del país. También se compra el maíz en Tlaxiaco y Chalcatongo, lo que repercute negativamente en la economía familiar de los campesinos productores de maíz.

Los campesinos de San Esteban Atatlahuca se encuentran sentenciados por la falta de apoyo gubernamental y de proyectos de fomento productivo para alcanzar la autosuficiencia en la producción de maíz. Como ya lo habíamos mencionado, a pesar de que la mayoría de los productores cuentan con el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO), este subsidio no es más que una mínima aportación a los ingresos de las familias, pero no fomenta la producción agrícola, lo que genera que no haya un desarrollo integral para los productores del municipio. “En San Esteban Atatlahuca la población sobrevive con un ingreso promedio diario de 27 pesos; está considerado dentro de los 133 municipios de Oaxaca que deben ser atendidos por la Cruzada Nacional Contra el Hambre”¹⁹. Es importante señalar que el programa impulsado por el actual presidente de la república: Enrique Peña Nieto²⁰ -“La Cruzada Nacional Contra el Hambre”- no es más que una política de corte puramente asistencial para las poblaciones más pobres y más vulnerables del país. Es una política que busca obtener el voto popular, como siempre lo vienen haciendo, y busca seguir enriqueciendo a las empresas trasnacionales, por ejemplo, entregando a Bimbo la responsabilidad de fabricar comida chatarra para la población, lo cual no resolverá el problema de la pobreza que hay en el municipio ni en el país. Por el contrario, solo empobrecerá más a la población y como consecuencia seguirá habiendo desnutrición y enfermedades de cualquier tipo.

¹⁹ “Atatlahuca ajusta cuentas” en: <<<http://www.noticiasnet.mx/portal/oaxaca/general/145964-atatlahuca-ajusta-cuentas>.>>

²⁰ Gobierno ilegítimo que es un total contrario a los intereses de las clases populares.

Cuadro 7 Indicadores de Marginación, San Esteban Atatlahuca, Oaxaca. 2010²¹

Indicador	Valor
Índice de marginación ²²	164.060
Grado de marginación	Muy Alto
Índice de marginación de 0 a 100	46.21
Lugar a nivel estatal	66
Lugar a nivel nacional.	140

Cuadro 8 Distribución porcentual de la población de San Esteban Atatlahuca por características seleccionadas, 2010

Indicador	%
Población analfabeta de 15 años o más	19.38
Población sin primaria completa de 15 años o más	39.88
Poblaciones en localidades con menos de 5000 habitantes	100.00
Población económicamente Activa ocupada, con ingresos de hasta 2 salarios mínimos	88.43

²¹ CONAPO con base en el INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo municipal.

²² CONAPO clasifica el grado de marginación en: muy alto, alto, medio, medio bajo y muy bajo. Los datos mostrados corresponden a la información más reciente publicada por CONAPO.

Cuadro 9 Distribución porcentual de ocupantes en viviendas por características seleccionadas, 2010

Ocupantes en Viviendas	%
Sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo	2.62
Sin energía eléctrica	29.11
Sin agua entubada	45.18
Con algún nivel de hacinamiento	48.32
Con piso de tierra.	40.27

Según el INEGI el 88.43% de la población es económicamente activa y está ocupada, con ingresos de hasta dos salarios mínimos por día. Hay un 19.38% de analfabetismo y un 39.88% tiene educación primaria incompleta. Esto simplemente refleja las carencia en la que se encuentran los habitantes de San Esteban Atlatlahuca, como la falta de educación básica que no se les otorgó en décadas atrás, además de la pobreza y desesperanza en la que casi todos viven con menos de 2 salarios mínimos al día. Esto se constata con el ingreso per cápita mensual de los habitantes de San Esteban, que es en promedio: 812 pesos (SHCP, Sedesol, Coneval). Sin lugar a dudas lo que se requiere es fomentar la producción agrícola familiar y así poder potencializar la productividad del maíz.

4.7 La Pérdida de la producción de maíz en San Esteban Atatlahuca por huracanes “Ingrid” y “Manuel”.

Las precarias condiciones productivas y de vida que existen en el municipio periódicamente se ven agravadas por fenómenos climatológicos. En México y en todo el mundo, el impacto del cambio climático es una realidad sin precedentes. Como ya lo habíamos dicho, el agro es el sector más vulnerable ante estos *eventos climáticos extremos*²³ que incide de manera directa en el encarecimiento de los alimentos por el bajo rendimiento y la disminución de las cosechas, y además se suma la dificultad de abasto para la población. Esto ocasiona que la situación económica empeore y se incremente la pobreza alimentaria, principalmente en las poblaciones más aisladas y vulnerables del país como en los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas.

A mediados de septiembre del presente año, ocurrió uno de los fenómenos meteorológicos más desastrosos de los últimos años. Los huracanes “Ingrid” y “Manuel” arribaron por el Golfo de México y Océano Pacífico destruyendo todo a su paso; muchas casas se desplomaron, murieron cabezas de ganado, muchas hectáreas de cultivos se perdieron, y lo peor de todo es que hubo pérdidas humanas que lamentar. Esto también se debió a la incapacidad del gobierno de no alertar a la población de que se avecinaban estos mencionados fenómenos meteorológicos. Los huracanes sólo desnudaron la vulnerabilidad en la que se encuentra el campo mexicano. Aunque el secretario de la Sagarpa: Enrique Martínez y Martínez, diga que está garantizada la producción alimentaria²⁴, los huracanes no dejaron de perjudicar a los pequeños productores del país, sobre todo a los campesinos que producen para su subsistencia alimentaria.

²³ “A las ondas de calor, ondas gélidas, sequías e inundaciones los científicos les llaman *eventos climáticos extremo*. En estos eventos se presenta un valor anómalo en la precipitación o en la temperatura; los menos raros ocurren en promedio cada 20 años (5% de los casos) los más raros (con 2% de probabilidades de ocurrir) cada 50 años, y los extremadamente raros cada 100 años (con sólo 1% de probabilidad de que ocurran) “. Revista: “¿Cómo vez?” Año: 14, No. 168, pág. 11.

²⁴ Periódico: “La Jornada” Jueves 3 de octubre de 2013, pág. 14.

San Esteban Atlatlahuca también fue víctima de las torrenciales lluvias provocadas por los huracanes “Ingrid” y “Manuel”, ya que estos destruyeron puentes, carreteras, casas, arboles y parcelas enteras de maíz. Así lo dio a conocer Juan de Dios Riaño Bautista, encargado del ayuntamiento de San Esteban Atlatlahuca: “...los daños ya fueron reportados a Protección Civil, pero que de momento no se cuenta con maquinaria pesada para la reapertura de los caminos. Comentó que ante este tipo de contingencias, las autoridades deben enfocar sus energías a los pueblos que sufren, “pero nada pasa al respecto, son incrédulos y nada creen sino hasta que se dan los muertos o los heridos u otras situaciones más graves”²⁵. Juan de Dios también señaló que se perdieron más de 700 parcelas de maíz, lo cual es un daño gravísimo para la población de Atlatlahuca.

El comunicado del Sr. Tereso Sandoval, abajo transcrito, ilustra la tragedia y destrucción que dejó este siniestro. Pide apoyo económico a sus hijos que radican en la ciudad de México para poder compensar un poco de lo que perdieron de sus cosechas.

Querido Ricardo
para ti Ruperto y Virginia
Queré eres lo que pasó a tres de la casa
de Pumpoo de tierra por las masas
algo para pagar a tí que me ayudes
Esto es aquí el centro y parte es el Río
y este tuitao fue de un desastre muy grave
me te p maguemas lo que peso
y Después nos vamos a ver cosa trete
Eso es todo por el momento
Gracias a Dios estamos todos bien
Les envío puros el amor
Saludame a todos de acá:

²⁵ Periódico: “El imparcial. El mejor diario de Oaxaca” en:
<<<http://imparcialenlinea.com/portal/?mod=nota&id=29368&cat=capital>>>



Parcelas de maíz en San Estaban Atatlahuca al paso por los huracanes Ingrid y Manuel.
Fotos sacadas de Facebook del Perfil de “Ito Riaño”

Los grandes sembradíos se perdieron, por lo que los pobladores temen que haya una hambruna. En definitiva esto agravará más la situación del campo del municipio, lo que significaría que gran parte de los productores migren para trabajar y compensar la pérdida de maíz.

Como podemos ver en las imágenes, la destrucción fue total para la producción de maíz de los campesinos de San Esteban Atatlahuca y pone en entredicho la autosuficiencia alimentaria de esta localidad. La situación es sumamente grave y caótica para los productores de maíz, la población está envuelta en la incertidumbre, en la pobreza y desesperanza porque significa que en el año que viene, tendrían que comprar aun más, si no es que casi todo el maíz que consumen anualmente. Tomando en cuenta que el costal de 50 kilos de maíz tiene un valor de 300 pesos, podría llevar a una crisis de subsistencia cada vez mayor, si no se realizan acciones por parte de las autoridades del municipio y de las demás esferas de gobierno.

CONCLUSIONES

Como hemos visto, la problemática del maíz de autoconsumo que producen los campesinos de San Esteban Atatlahuca, es reflejo de la crisis alimentaria que se vive a lo largo del territorio nacional, articulada a su vez con la crisis agroalimentaria a nivel global. México dejó de ser autosuficiente en la producción de maíz desde la aplicación de ajustes macroeconómicos de corte neoliberal, que culminaron con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio en el año de 1994. Esto dio entrada a empresas estadounidenses para controlar la comercialización de maíz e imponer los precios de mercado, derrumbando los precios de productores nacionales y agudizando cada vez más la pobreza alimentaria. Actualmente el gobierno mexicano importa más de 12 millones de toneladas de maíz al año, lo que constituye una profunda dependencia alimentaria, sobre todo de maíz amarillo, que es utilizado para el ganado y la industria alimentaria.

El cambio climático y fenómenos meteorológicos que han azotado al país y a la zona mixteca de Oaxaca (como los recientes huracanes “Ingrid” y “Manuel”), la apertura comercial del mercado internacional a partir del TLCAN, la reducción del gasto público al agro mexicano, la cada vez mayor reducción de programas y proyectos ligados a la producción agropecuaria, el olvido en que han quedado las familias campesinas de subsistencia por parte del gobierno, así como la abrumadora dependencia en la producción de maíz, han generado que los productores de San Esteban Atatlahuca sigan produciendo poco maíz y continúe agravándose la pobreza en el municipio; más cuando los productores solo producen para su autoconsumo familiar, sin posibilidad de potencializar su producción para la comercialización, o peor aún, no tener autosuficiencia ni para su consumo familiar. Por ejemplo, en San Esteban Atatlahuca, perdieron casi todas sus parcelas de sembradíos de maíz a causa de los recientes huracanes “Ingrid” y “Manuel”, sufren el aumento del precio del maíz a causa de la imposición de los precios controlados por las empresas transnacionales.

A partir del Tratado de Libre Comercio, el programa federal de corte asistencial “Procampo”, solo ha contribuido a complementar los ingresos de los productores de Atlatlahuca, más no para fomentar la producción agrícola, ni mucho menos potencializar su producción y así alcanzar la autosuficiencia en la producción de maíz. Cabe mencionar que en el municipio cada vez se establecen más comercios de comida chatarra, por lo que los habitantes están sustituyendo con comida chatarra los alimentos nutritivos tradicionales. Por ejemplo, con el actual programa “Cruzada Nacional Contra el Hambre”, que ni es público porque está asociado con las transnacionales productoras de comida chatarra, ni es contra el hambre, porque parece que el gobierno mexicano sigue empeñado en acabar con las poblaciones rurales envenenándolas con este tipo de alimentos, privándolas del maíz criollo e importando millones de toneladas de maíz transgénico. Esto sin duda pone en total desventaja a los productores de San Esteban Atlatlahuca.

Por otra parte el tipo de suelo que predomina en San Esteban, impide que aumente la superficie cultivada. Todos estos fenómenos están íntimamente relacionados. San Esteban Atlatlahuca siempre ha producido el maíz para el autoconsumo familiar, sin embargo como se dijo, ese autoconsumo no puede satisfacerse, por lo que están obligados a adquirir el maíz de otras regiones a precios muy elevados con un costo es de \$300 por costal de 50 kilos. Actualmente cada productor compra unos 250 kilos de maíz al año, lo que representa la cuarta parte de su consumo familiar. Este déficit de 250 toneladas, nos dice que debieran producir casi 1 200 toneladas para ser autosuficientes, y por ende, no comprar maíz de otras regiones ni en tiendas de “Diconsa” instaladas en el municipio. Es importante que la población de Atlatlahuca pueda desarrollar proyectos productivos para alcanzar la autosuficiencia en la producción de maíz, y por ende, acabar con el empobrecimiento de la población. Esto evitaría que se vieran obligados a complementar sus ingresos insertándose al trabajo asalariado de manera temporal o definitiva.

Lograr el incremento de la rentabilidad de la producción de maíz en San Esteban podría fortalecer su soberanía y autonomía alimentaria. Si se replantearan políticas públicas orientadas al agro mexicano, impulsando la agricultura familiar sustentable adecuada al tipo de suelo y rescatando semillas criollas y tecnologías diseñadas por los mismos productores, se tendría éxito en la lucha contra la pobreza y la crisis alimentaria. Según los estudios que realizan Turrent y sus colaboradores, la producción con el maíz nativo es totalmente sustentable, por lo que puede tener una gran producción y rendimiento sin utilizar semillas transgénicas. Actualmente la inseguridad alimentaria que padecen los productores de subsistencia de San Esteban Atlatlahuca y de otros pueblos, ha generado que los productores busquen otras alternativas como la migración, pero sin embargo las parcelas de maíz siguen siendo el resguardo de los campesinos y de su cultura, como en el caso de los campesinos de San Esteban Atlatlahuca.

BIBLIOGRAFÍA:

Acuña Rodarte, Olivia, Meza Castillo, Miguel (2010). “Espejos de la crisis económica mundial: La crisis alimentaria y las alternativas de los productores de granos básicos en México”. *Argumentos* México, D.F., 23(63), 189-209. Recuperado en 19 de octubre de 2012, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000200008&lng=es&tlng=es.

Arroyo, Albert (2009). “México a 14 años del TLCAN: realidad y propaganda”, en *TLCAN Balance general e impactos subregionales y sectoriales*, Universidad Autónoma Chapingo, México.

Arroyo, Alberto (2006). “La dimensión internacional de la coyuntura: la consolidación o no de la globalización neoliberal”. En *Perspectivas sobre la crisis del Estado mexicano*, UAM-Iztapalapa, México.

Bartra, Armando (2011). “Hambre dimensión alimentaria de la crisis”. *Mundo Siglo XXI*, revista del CIECAS-IPN ISSN 1870-2872, Núm.26, pp. 11-24.

Carton de Grammont, Hurbert (2001). “El campo Mexicano a finales del siglo XX”. En *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 4, vol. 63, octubre–diciembre. UNAM, México. pp. 81-109.

De Ita, Ana (2000). “Cuánta liberación aguanta la agricultura”, Cámara de Diputados, México.

Dirven, M. (1999). “El papel de los agentes en las políticas agrícolas: intensiones y realidad”, revista de la CEPAL, pp. 171-186.

Fritscher Mundt, Magda (2002). "El impacto de la globalización sobre el sistema alimentario en México". En *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, vol.2, UAM-Iztapalapa., México. pp. 283-308.

Fritscher, Magda y Cristina Steffen (1994). "Políticas neoliberales y cambio productivo en el agro mexicano: su impacto regional" en Mario Bassols et al., *Campo y ciudad en una era de transición problemas, tendencias y desafíos*, México, UAM-Iztapalapa, pp. 71-103.

Fritscher Mundt, Magda (2004). "Reorientación de la acción estatal en el campo mexicano: un balance del periodo 1989-1993", en *Alteridades*, núm. 27, enero-junio, Año 14, UAM-Iztapalapa, México. Pp. 13-29.

Holt-Giménez (2008). "La crisis mundial de los alimentos: que hay detrás y que podemos hacer", Programa de las Américas, Reporte Especial, www.ircamericas.org/esp/5627

Lazcano, Ignacio (2013). "El maíz: Dramática dependencia de las importaciones" en *La Jornada*, suplemento de *La Jornada del Campo*, 19 de octubre. Disponible en: <<http://issuu.com/la_jornada_del_campo/docs/jornada_del_campo_73_web>>

Marielle Catherine y Peralta Lizy (2007). "La contaminación transgénica del maíz en México. Luchas civiles en defensa del maíz y de la soberanía alimentaria", GEA, México.

Marx, Carlos. (1946). *El capital*, Tomo 1, 3 edición. Fondo de Cultura Económica (FCE). México. 1999.

Murray, Guillermo y Guillermo Murray Prisant (2012). "Clima desbocado". En *¿Cómo ves?*, año 14, Núm. 168, México, UNAM.

Kautsky, Karl (1989). *La cuestión Agraria*, octava edición. Siglo veintiuno editores, SA de CV. México. D.F.

S.A (2013) “Atatlahuca ajusta cuentas” en <
<http://www.noticiasnet.mx/portal/oaxaca/general/145964-atatlahuca-ajusta-cuentas>>.

S.A. (2012) “Cinco tesis sobre la violencia contra el maíz”, en *la Jornada*, suplemento mensual Número 177 *Ojarasca*, México.

S.A. (2012) “Prevén hambre y violencia ante la peor sequia en EU desde 1956”, en *La Jornada*, 9 de agosto. pp. 2 y 3.

Stedile Joao Pedro (2010). “Las tendencias del capital sobre la agricultura”

Steffen, Cristina, María Tarrío y Héctor Ruiz (2009). “Geopolítica del maíz: TLCAN y los precios al productor”, en Carlos Rodríguez Wallenius, Luciano Concheiro Bòrquez y María Tarrío García, *Disputas territoriales. Actores sociales, instituciones y apropiación del mundo rural*, México, UAM-Xochimilco.

Suárez, Víctor (2013). “¿Cómo podemos alcanzar la autosuficiencia alimentaria? Nueva resolución tecnológica con campesinos sin transgénicos”, en *La jornada*, suplemento *La Jornada del Campo*, 16 de febrero de 2013, disponible en:
<http://issuu.com/la_jornada_del_campo/docs/jornada_del_campo_65>

Rubio, Blanca (2007). “TLCAN y agrocombustibles: ¿Hacia una nueva forma de dominio?”, en *La Jornada*, Suplemento *la Jornada del campo*, 18 de diciembre, disponible en: <http://issuu.com/la_jornada_del_campo/docs/la-jornada-del-campo-3-web>

Turrent Fernández, Timothy A. Wise y Elise Garvey (2012) “Factibilidad de alcanzar el potencial productivo de maíz de México”, en *Mexican Rural Developoment Research Reports*, WoodrowWilson International Center for Scholar.

Fuentes Estadísticas sacadas de Internet:

<http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM20oaxaca/index.html>

<http://www.snim.rami.gob.mx/>

http://www.siap.gob.mx/aagricola_siap/ientidad/index.jsp

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/20/20133.pdf>

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=20>

ANEXOS

Características de los productores agrícolas de maíz del municipio de San Esteban Atatlahuca. (Elaboración propia).

Producción de Maíz por temporada

Productores agrícolas	Edad	Escolaridad	Superficie cultivada	Cultivos	Organización	Propiedad	Subsidio
Melquiades Reyes	73 años	Primaria incompleta	1 ½ hectárea	Maíz, frijol, habas.	Gueza	propiedad privada	PROCAMPO
Cirilo López	46 años	Primaria incompleta	1 hectárea	Maíz, habas, chicharos y quelites.	Gueza	Comunal	PROCAMPO
Angelina Velasco Cruz	45 años	Primaria incompleta	2 hectáreas	Maíz, habas, ejotes, alberjòn, y frijoles.	Gueza	Comunal	PROCAMPO
Eustaquio Aparicio Quiroz	55 años	Primaria	2 ½ hectáreas	Maíz, ejotes, papa, y alberjòn.	Gueza	Comunal	No
Maglorio Velasco Bautista	40 años	Primaria	1 hectárea	Maíz y Chicharos.	Gueza	Comunal	No
Valentín Hernández Bautista	39 años	Primaria	1 hectárea	Maíz, frijoles alberjòn y habas.	Gueza	Comunal	PROCAMPO
Rodrigo Sandoval Velasco	43 años	Primaria	2 hectáreas	Maíz, Alberjòn, papa y habas	Gueza	Comunal	PROCAMPO
Santiago Hernández	48 años	Secundaria	2 hectáreas	Maíz y habas.	Gueza	Comunal	No

Aurelio Aparicio García	52 años	Licenciatura en pedagogía	3 hectáreas	Maíz, Frijol habas.	Gueza	Propiedad privada y comunal	PROCAMPO
Modesto	60 años	Primaria	2 hectáreas	Maíz y ejotes.	Gueza	Comunal	PROCAMPO
Bernabé Velasco Reyes	49 años	Primaria	3 hectáreas	Maíz y frijol.	Gueza	Comunal	PROCAMPO
Oscar García Sandoval	31 años	Licenciatura	1 hectárea	Maíz, frutas, frijol y avena.	Gueza	Propiedad privada	PROCAMPO
Pedro Sandoval Velasco	47 años	Secundaria	1 ½ hectárea	Maíz, frijoles y trigo.	Gueza	Propiedad privada	PROCAMPO
Alejandro García López	43 años	Primaria	2 hectáreas	Maíz, orégano y ejotes.	Gueza	Propiedad privada y comunal.	No
Moisés Sandoval	55 años	Primaria	1 hectárea	Maíz, habas, orégano y chicharos.	Gueza	Comunal	PROCAMPO
Lázaro Sandoval	42 años	Primaria	1 hectárea	Maíz, orégano y ejotes.	Gueza	Comunal	PROCAMPO
Porfirio García	44 años	Secundaria	1 hectárea	Maíz y orégano.	Gueza	Comunal	No
Tereso Sandoval Alavés	66 años	Primaria	2 hectáreas	Maíz, habas, trigo y ejotes.	Gueza	Propiedad privada	PROCAMPO

PROCAMPO Programa de Apoyos Directos al Campo. Costo por costal de 50 kg. De maíz = \$300 Cajón de maíz (4 kilos).

*** Datos básicos**

1.- Nombre del entrevistado	
2.- Lugar	San Esteban Atlatlahuca, Tlaxiaco, Oaxaca.
3.- Fecha	
4.- Hora	
5.- Nombre del entrevistador	Juan Carlos Sandoval García

***Datos sociodemográficos**

6.- Sexo	☐ 1) Hombre ☐ 2) Mujer
7.- Edad	
8.- Estado civil	☐ 1)Soltero ☐ 4)Casado ☐ 2)Unido ☐ 5)Separado ☐ 3)Divorciado ☐ 6)Viudo
9.- Presencia de hijos	☐ 1)No (pasar a la pregunta 11) ☐ 2) Si
10.- Cuántos hijos tiene	
17.- Último grado de estudios	☐ 1)Primaria ☐ 2)Secundaria ☐ 3)Preparatoria ☐ 4)Carrera técnica (indique especialidad) ☐ 5)Universidad (señale profesión) ☐ 6)Otros estudios (especificar)
19) ¿Cuál es su ingreso semanal?	

Comencemos la entrevista...

Producción del maíz

¿Además de la agricultura, ha que otras actividades laborales (Trabajos) se dedica?

¿Podría platicarme, como ha sido su experiencia como productor de maíz? ¿Por qué considera qué ha sido así?

¿Además del maíz, que otros alimentos siembra?

¿Podría mencionar, cuál era el número de hectárea(s) de maíz que cultivaba hace aprox. 20 años (90s)?

¿Número de hectáreas de maíz que cultiva actualmente?

¿Me podría mencionar, cuál era el número de tonelada(s) en granos, que cosechaba de maíz hace aprox. 20 años (90s)?

¿Número de toneladas de maíz que cosecha en granos actualmente?

¿Me podría mencionar, las herramientas (ya sea Tractor, arado, palas, etc.) que utilizaba para la producción del maíz hace aprox. 20 años? ¿Además podría decirnos si las herramientas que utilizaba eran propias o rentadas?

¿Actualmente qué tipo de herramientas son las que utiliza para la producción del maíz?

¿Porque considera que ha sido así?

¿Tipo de propiedad de tierra para el uso agrícola?

Fuerza de Trabajo

¿Me podría mencionar cuantos mozos contrata por temporada para la siembra y cosecha del maíz? Incluyéndose a usted o a cualquier otro familiar. Platíqueme ¿cómo es el trabajo en el campo?

información acerca de sus trabajadores.

Tipo de Trabajo	¿Cuántas personas contrata para cada proceso de trabajo?	¿De que hora a que hora trabaja por día?	Salario por día
Barbecho			
Surquear y sembrar			
Deshierbar			
Echar Abono			
Cosechar o pisar.			
Otro (especificar)			

¿Usted se ayuda con otros productores de maíz, retribuyendo la ayuda ya sea con dinero o como forma de guesza para la producción del maíz? platíqueme como...

Financiamiento

¿Usted contaba con algún sistema de crédito ya sea público o privado para la producción del maíz (hace aprox. 20 años)? ¿Cuánto era el monto que recibía anual, teniendo en cuenta el número de hectáreas sembradas? podría platicarme de ello...

¿De qué programas sociales era beneficiario?

¿Actualmente, cuenta con algún tipo de subsidio ya sea de gobierno o privado para la producción de su maíz?

En caso de no contar con alguno ¿Cuáles son las razones por las que no cuenta con uno de estos apoyos?

En caso de que si cuente con unos ¿De cuánto es el apoyo anualmente y de que programas sociales es usted beneficiario?

Comercialización y establecimientos de los precios

¿Me podría platicar de qué manera aprovecha toda su producción de maíz?

¿Cuál es el precio por costal de maíz (50 kg)?

¿Qué porcentaje del maíz que produce, es destinado a la venta, podría platicarme además cuales son las consideraciones que toma en cuenta para fijar el precio de esta semilla?

¿Quién impone los precios del maíz?

¿Qué porcentaje del maíz es destinado para el autoconsumo familiar? ¿Alguna vez ha tenido que comprar maíz porque el que produce no les alcanza?

Situación actual del campo

¿Me podría narrar por qué han ocurrido estos cambios en la agricultura desde los años noventas hasta hoy en día?

¿Si le menciono la palabra “maíz” que es lo primero que se le viene a la mente?

¿Qué opina de la situación en la que se encuentra el campo hoy día?

¿Qué propuestas puede hacer para cambiar esta situación?

¿Algo más de lo que quiera platicar sobre la producción del maíz que no hayamos platicado?

GRACIAS ` `



Trabajo de Campo: Entrevista al Sr. Tereso Sandoval, 2013.



Trabajo de Campo: Entrevista al Sr. Alejandro García, 2013.

Datos Generales

Clave unica 2014109622071562
Estado OAXACA
Municipio SAN ESTEBAN ATATLAHUCA
Tipo de nucleo Comunidad
Nombre del nucleo
SAN ESTEBAN ATATLAHUCA
Otro(s) nombre (s) del nucleo
Clasificacion del nucleo
-- NINGUNA --

Datos de Certificación

Folio Matriz 20TC00000354
Sup. plano interno 10,922.220709
Grandes areas 10,922.220709
Fecha de inscripción 25/01/2006
Sup. Achurada 0.000000
Sup. sin reg. por med. par. 0

Grandes Áreas

Sup. parcelada 15.340948
Sup. reserva de crec. 0.000000
Sup. explotacion 0.000000
Sup. otros 0.000000
Sup. de AH del. al interior 78.670107
Sup. de AH sin del. al interior 0.000000
Sup. de uso comun 10,828.209654

Beneficiados

Ejidatarios o Comuneros 885
Avecindados 0
Posesionarios 0

Acciones

Acción	Fecha de publicación	Fecha de asamblea	Fecha de escritura	Fecha Res. Pres., Decreto o Sentencia	Superficie	Beneficiados	Fecha de ejecución	Fecha de inscripción	Superficie ejecutada	Promoviente	Incluida en procede	Clasificación	Observaciones
RTBC	19/03/1947			28/08/1946	11129.000000	0	25/03/1984	19/03/1990	11129.000000	NINGUNA		NINGUNO	
PROCEDE		28/11/2005			.000000	0		25/01/2006	.000000	NINGUNA		NINGUNO	

Totales

Acciones	Sup. Actual del Núcleo
1	10,843.550602

Datos Generales

Clave unica 2014109622071525
Estado OAXACA
Municipio SAN ESTEBAN ATATLAHUCA
Tipo de nucleo Comunidad
Nombre del nucleo MIER Y TERAN
Otro(s) nombre (s) del nucleo
Clasificacion del nucleo
-- NINGUNA --

Datos de Certificación

Folio Matriz 20TC00000480
Sup. plano interno 334.956998
Grandes areas 334.956998
Fecha de inscripción 08/11/2012
Sup. Achurada 0.000000
Sup. sin reg. por med. par. 0

Grandes Áreas

Sup. parcelada 0.879026
Sup. reserva de crec. 0.000000
Sup. explotacion 0.000000
Sup. otros 0.000000
Sup. de AH del. al interior 0.000000
Sup. de AH sin del. al interior 0.000000
Sup. de uso comun 334.077972

Beneficiados

Ejidatarios o Comuneros 192
Avecindados 0
Posesionarios 0

Acciones

Acción	Fecha de publicación	Fecha de asamblea	Fecha de escritura	Fecha Res. Pres., Decreto o Sentencia	Superficie	Beneficiados	Fecha de ejecución	Fecha de inscripción	Superficie ejecutada	Promoviente	Incluida en procede	Clasificación	Observaciones
SEGREGACION	12/06/1943			24/02/1943	7.508500	0			.000000	NINGUNA	-	NINGUNO	
RTBC	12/06/1943			24/02/1943	298.856200	0	14/12/1943		298.856200	NINGUNA	-	NINGUNO	
FANAR		30/09/2012						08/11/2012				NINGUNO	

Totales

Acciones	Sup. Actual del Núcleo
2	334.956998